



Referéndum

¿Se computará el NO?



FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

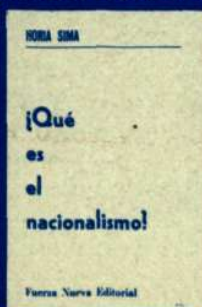
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- León Degrelle: «ALMAS ARDIENDO». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (encuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 150 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- José María Codón: «LA TRADICION EN JOSE ANTONIO Y EL SINDICALISMO EN MELLA». 100 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.
- Victorino Rodríguez: «EL REGIMEN POLITICO». 300 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



150 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



100 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB
Biblioteca General

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Manuel Ballesteros Barahona

Redactor-jefe

Luis Fernández-Villamea

Redactores y colaboradores

Pedro Rodrigo, César Esquivias,
José L. Gómez Tello, Fernando
Hernández, Ramón Castells So-
ler, Ramón de Tolosa, Jaime Ta-
rragó, Eulogio Ramírez, Enrique
Labrador, Herminia C. de Villena
y Victoria Marco Linares.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.

Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● Suponiendo que ya esté cerca el referéndum constitucional, y suponiendo también que las máquinas actúen a placer, preguntamos: «¿Se computará el NO?» Es nada más que una ingenua interrogante.

Suscripciones	Pesetas
España:	1.800
Correo de superficie	
Andorra - Portugal - Filipinas - Gibraltar - México - Paraguay - Venezuela	1.800
Resto de países	2.500
Correo aéreo	
Andorra	1.900
Portugal - Gibraltar - México - Paraguay - Venezuela	2.075
Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana - Filipinas - Macao - Timor portugués	3.100
Europa - Argelia - Marruecos	3.700
América - África - Asia	3.900
Australia - Nueva Guinea	2.700
	3.750
	4.525



La Iglesia (no la Comisión Permanente), contra la Constitución

YA saben... La sedicente Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, que no tiene ningún valor moral, canónico o simplemente jurídico, y por tanto no es vinculante en ningún sentido, se ha pronunciado acerca de la Constitución atea y anticristiana que han aprobado el Senado y el Congreso liberales (el liberalismo está condenado por la Iglesia). Se ha pronunciado como Poncio Pilato, desde luego. Y realmente es lo menos que podía esperarse de los que se dicen seguidores de Cristo, que murió precisamente por la inhibición del procurador romano y por el plebiscito democrático del pueblo judío.

Pero esta postura cobarde y sincretista (el sincretismo está condenado por la Iglesia), alegada en el supuesto de ser el texto constitucional un asunto civil o político, aparte de no exculpar a nuestros prelados (excluyo o se exclu-

yen tácitamente aquellos que se opusieron, como el primado de España, único jefe de la Iglesia española), puede confundir a muchos fieles, a numerosos españoles. Y por esa razón toco aquí la cuestión.

Primero y principal: no hay que creer que la Iglesia se ha abstenido, inhibido o lavado las manos en el asunto constitucional. Lo han hecho unos prelados en una asamblea sin entidad moral, canónica o jurídica. Segundo: esos obispos son pastores de la Iglesia, pero no son la Iglesia única y exclusivamente. La Iglesia es el pueblo de Dios todo, y tanto cuenta el monaguillo como el cardenal, el pecador como el santo. En consecuencia, este pueblo, que sigue la doctrina de los Evangelios, los Santos Padres y los Papas, debe asumir, y tal vez sea esta la dolorosa y tremenda prueba que nos pone Dios, su propia dirección, enfrentando a una cuestión que es de vida o muerte, no ya para su integridad física, sino para su conciencia y, en definitiva, su alma.

PRETENDER que la Constitución parlamentaria borreguilmente aprobada en las Cortes o Parlamento es sólo un código civil y no religioso, es un engaño. Es falacia sutilmente utilizada para apartar al pueblo de su decisión última. Una Constitución que conculca no sólo en sus pormenores las leyes eclesiales, sino el Decálogo; que es un claro exponente del «desvergonzado anti-Decálogo» denunciado por Juan XXIII; que erige el pecado y los delitos contra la ley natural en ley suasoria, y que, por su ambigüedad e imprecisión, sobre el camino a otros delitos religiosos, sociales y nacionales, no puede ser tomada como mero instrumento ideológico o partidista, ni mucho menos administrativo. Razón por la cual todo hombre religioso, además de español y ciudadano simple, debe enjuiciarla y aceptarla o rechazarla si contraría sus convicciones más profundas.

En este caso, no hay duda. Una Constitución que atenta directa o indirectamente contra la Ley de Dios, contra la ley natural, contra la doctrina de la Iglesia y contra la más elemental ética, debe ser rechazada de plano. La Iglesia, de hecho, la rechaza implícitamente. Y nosotros, que somos Iglesia, la rechazamos, dejando a un lado si nuestros pastores titulares, por razones desconocidas —entre las cuales puede estar la ignorancia, el miedo y la falta de fe, comunes en nuestra época—, no se atreven a recusarla o incluso —todo es posible— individualmente la admitiesen. Dejemos esa responsabilidad y cuidado a ellos mismos; ya recordarán que mayor será la exigencia y el castigo por el Supremo Juez.

Nosotros, si como españoles debemos rechazar la Constitución que nos divide y enfrenta, degrada y esclaviza, como cristianos y católicos debemos rechazarla con mucha mayor energía. De eso no hay duda.

Pedro RODRIGO
I. Biblioteca General
CEDOC

CARTAS

REACCIONAR

Le escribo esta carta alarmado por lo que acontece en nuestra Patria. Firmaré con un seudónimo, porque temo que pueda ser perseguida, ya que el marxismo hace vigilancia de todos los medios de comunicación, hasta del teléfono. Al menos en mi pueblo así sucede.

Todos los desórdenes, asesinatos, huelgas y demás quebrantos vienen de la mano de masones y marxistas. Ya ve cómo descaradamente confesaba un masón a «El Imparcial» que ellos habían matado a Calvo Sotelo.

Tengo noticias de que los marxistas en Mieres están haciendo acopio de armas. Ahora son muchos los «Turquesas» proveedores.

Si antes los patriotas, quienes amamos a España y a su bandera tradicional, no les asentamos un golpe por sorpresa, estaremos condenados

a la esclavitud masónica y marxista.

Hay que reaccionar pronto.

Pompeya
Mieres

VOTARE «NO»

Hoy que todos los partidos se están preparando para la próxima campaña propagandística constitucional, de donde piensan obtener el «sí», voy a exponer mis razones, que a la vez creo que suscribirían muchas otras personas, para recomendar el «no».

Votaré «no» porque quiero que nuestra querida España siga siendo UNA, y no un maremagnum de nacionalidades, que sea GRANDE, y no materialista, y finalmente LIBRE, y no el campo de acción y gobierno soterrado de Internacionales y potencias (y no tan potencias) foráneas.

Votaré «no» porque soy católico, apostólico, romano y, por lo tanto, sigo fiel a la doctrina evangélica de Cristo y su Iglesia. Para mí, Dios está ante todo. Ningún «miembro» de la Iglesia me recomendará el «sí», sirviendo a intereses partidistas, por muy alta que sea su jerarquía dentro de ésta.

Votaré «no» porque no quiero que nadie, por muy intelectual o patán que sea, pueda decidir «libremente», como quien elige ir al cine o no, si ha de seguir viviendo el niño que ya está en el vientre de su madre y espera el abrazo amoroso

de ésta. «No matarás.» El aborto es una muerte, algo peor: el asesinato de un ser indefenso.

Votaré «no» porque considero que el matrimonio es para toda la vida y está bendecido por el sacramento y presencia de Cristo. Es la base fundamental de todas las sociedades y germen de vida, física y espiritual. Por lo tanto, debe ser para toda la vida, sin divorcio que permita a muchos irresponsables el casarse y descasarse como si fuese un juego, sin ver las funestas consecuencias que origina.

Votaré «no» porque no quiero que el dinero, ya bastante mermado por devaluaciones de los españoles, vaya a parar a manos de múltiples «ministrillos o diputados de nacionalidades» en concepto de sueldos, considerándose muchos de ellos como «no españoles», de lo que están muy orgullosos.

Finalmente, votaré «no» porque quedan muchísimos portillos abiertos en el proyecto constitucional. Además, si miramos un poco a la Historia de España, veremos cómo les lució el pelo a los diversos gobiernos constitucionales desde el siglo XIX hasta el presente.

Ulises
La Coruña

TRIPLE FRENTE

Mientras el Generalísimo Franco permanecía en el Poder, nosotros los españoles podíamos, como yo, permanecer indefinidos políticamente, teníamos todo cuanto podíamos desear: paz, justicia, sana libertad, prosperidad y un futuro prometedor.

Ahora, nadie duda de que estamos inmersos en el caos y, de no evitarlo a tiempo, tan pronto como los marxistas tengan poder para ello volverán a sus andaduras de antaño: los asesinatos en masa.

Todo cuanto se viene haciendo para evitarlo no es bastante. Las pretensiones del enemigo es destruirlo todo para luego imponer su propia dictadura.

Existe, por desgracia, otro tipo de enemigo no menos peligroso y detestable, se trata de aquellos que fingiendo ser verdaderos defensores de la ley y del orden, militando entre las filas de los más puros de espíritu, utilizan para fines meramente personales el puesto social que ocupan, cometiendo injusticias con aquellos que por su situación no son capaces de ponerlos al descubierto; éstos son nuestro descre-

dito, de lo cual se aprovechan nuestros enemigos.

Por ello, para defendernos contra futuras repeticiones de crímenes de guerra, como los de Paracuellos del Jarama (no olvidemos lo que dijo Carrillo cuando fueron a pedirle clemencia: «Eso es sólo el comienzo»), es necesario luchar por lo menos en un triple frente: nuestros enemigos externos a nuestras organizaciones; nuestros enemigos internos, y en el campo de batalla que nos presenta la masa popular engañada por el marxismo para que, con nuestras obras, con nuestro comportamiento y con la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, podamos dilucidar por sí mismos distinguiendo quién es cada uno.

Antonio Ferrer
Madrid

VISITA

En la visita que el primer ministro Suárez le hizo a Fidel Castro, este último le dio cinco recados que a continuación les copio:

1) Desarticular el Ejército, la Marina, la Policía y la Aviación del «régimen anterior». Esos son partidos políticos que no cuentan dentro de una verdadera «democracia».

2) Controlar la prensa totalmente. Periódicos, radio y televisión. En un régimen rojo se intervienen, se expulsa a los elementos indeseables, y en un régimen todavía capitalista se «compran». Poderoso señor es don Dinero...

3) Dejar libres los sindicatos, hasta que los camaradas comunistas se encarguen de organizarlos sin «politiquerías».

4) Acuérdate de que la Iglesia en esta revolución está o debe de estar de nuestra parte. Esto no es 1936, que se quemaban los conventos; ahora, salen cantando «somos hermanos comunistas», como Cardenal, de Nicaragua.

5) Olvidate de las islas Canarias, que cuando todos los africanos aprendan a manejar armas rusas y estén aburridos, recuerda que el comunismo no crea riqueza por sí propio, pero sí le gusta cogérsela a los demás. Vale.

Y de paso le mandas un saludo a don Pablo de Lojendio, que vuelva otra vez por Cuba, para que vea cómo esto ha progresado, y a Carrillo que me mande otro Plan Económico, pues el que me hizo anteriormente no ha dado frutos.

Biblioteca de Comunicación
A. Rodríguez Leal
CEA
USA

ATRACARON UNA RESIDENCIA DE JESUITAS «LA CULPA DE "ESTO" LA TIENEN SUAREZ, MARTÍN VILLA Y TARANCON», declararon los atracadores

● El pasado día 5 de los corrientes, a mediodía, cuando los padres estaban en el comedor, invadieron la residencia de jesuitas de la calle Palau, de Barcelona, tres anarquistas, de unos veintiséis o treinta años, armados con sendas pistolas. El atraco de esa comunidad de ancianos duró unos veintidós minutos. Se les redujo a golpe de pistola, sin dejarles ni hablar. Registraron a su antojo y con cierta tranquilidad se llevaron el dinero que encontraron.

Lo más curioso fueron las declaraciones del jefe de los atracadores. Después de asegurarse que si se portaban bien no pasaría nada, y de que sólo querían dinero (porque lo necesitaban), con cierta solemnidad aseguraron a toda la comunidad y empleados —al término medio de la edad de los asaltados es de sesenta y ocho años, pues había cuatro de más de ochenta años— que la culpa de aquel atraco la tenían Suárez, Martín Villa y Tarancon. Uno de los jesuitas atracados afirmó que si les hubieran dejado hablar, todos los allí presentes hubieran asentido a tan asombrosa afirmación en boca de anarquistas.

Gracias a la serenidad de los jesuitas y a la Providencia divina no hubo que lamentar heridos, como en un principio se temió.



¿Se computará el «NO»?

NO cabe duda de que gracias a la Cibernética —la ciencia de las computadoras— el hombre pudo llegar a la Luna y Marte, realizar grandes logros científicos, especialmente en el terreno de las matemáticas y lograr, an amplios campos de la actividad humana, conquistas capitales que han representado avances vitales en la historia de la Humanidad.

Pero también, a través de la Cibernética, de las computadoras y programadoras ha llegado la posibilidad «científica» del fraude, de la mentira escandalosa y del engaño masivo a las órdenes de los poderosos que tengan a su servicio tal ciencia y tal monopolio de las máquinas.

Y esto es lo que ha pasado en el recientísimo ayer «democrático» español, en relación con los resultados electorales de un referéndum primero y de unas elecciones generales después, donde las cifras «oficiales» surgidas de los cerebros electrónicos, de las computadoras y programadoras, lo fueron en razón de un servilismo funcional de las máquinas a los propósitos fraudulentos de un resultado electoral manipulado desde el Gobierno por los tenedores de las mismas, por los únicos usuarios del poder global cibernético, a estos efectos, en España.

PERO si agua pasada no mueve molino, sí es motivo para tenerlo presente ante la proximidad de nuevos eventos electorales. Y también ante el hecho cierto de que la manipulación de las grandes máquinas cibernéticas sigue en servicio y utilidad de los mismos que en ese recientísimo pasado las utilizaron en su provecho, sin opción posible de competencia partidista ni intervención fiscal de ninguna especie por parte del resto de los españoles, que, o bien agrupados en asociaciones políticas, o bien como simples ciudadanos libres, creen en el supuesto democrático de cada hombre un voto, de que las urnas reflejan la opinión de la mayoría y de que el resultado de las mismas representa, en toda su pureza, la voluntad popular de la nación.

Esto está bien claro y si existiese alguna duda ya ha tenido buen cuidado de disipármola el senador de UCD Ricardo de la Cierva, al afirmar, hace unos días, que «estaba completamente seguro del triunfo arrollador de su partido en los próximos comicios electorales», lo cual, al no ser Dios, hace que nos reafirmemos en la certeza de que el Gobierno cuenta con unos medios que a priori le permiten, *con toda seguridad*, afirmar su triunfo electoral; medios que lógicamente no pueden ser otros más poderosos —aparte de la influencia caciquil en su favor de gobernadores, alcaldes, etc., es decir, obviamente, de toda la máquina electorera del poder— que los derivados de la Cibernética.

CLARO es que ya no pueden engañarnos tan fácilmente a los españoles como en el célebre 15 de junio de 1977. Los «programas» que el Gobierno coloque en sus máquinas electrónicas, en sus computadoras, serán todo lo «victoriosos» que UCD, en su estrategia del poder, haya señalado de antemano y, con ello, una vez más, a costa de todo, conseguirán la mayoría que crean conveniente en las votaciones, pero será una victoria pírrica, puesto que el pueblo de España, los españoles sanos, de esta o aquella tendencia política, los no subidos al carro del poder, sabremos que una vez más han querido jugar con nosotros.

POR eso, desgraciadamente, los que sentimos a España en el corazón, los que amamos a la Patria por encima de todas las cosas (por encima sólo Dios) tendremos nuevamente que hacer nuestras las palabras de José Antonio de que «nuestro puesto está al aire libre, en la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas».

CRÓNICA NACIONAL

● La provocación «imperialista» de Marruecos con respecto a Ceuta, Melilla e incluso las Canarias es fruto —nada más— de la política liquidadora y entreguista de nuestro Gobierno.



● ¿Cómo el Gobierno de la Monarquía, cuyo presidente lleva en la política dirigente tanto tiempo, puede fingir que se congratula con la convocatoria del Partido Nacionalista Vasco para una manifestación contra el terrorismo?



● Fraga, excluido de la Comisión Mixta cuando ya estaba casi dispuesto a dar el «sí» a la Constitución.



CEUTA Y MELILLA

UNA vez más Marruecos ha puesto al descubierto sus verdaderas intenciones anexionistas y su política en cuanto a Ceuta, Melilla y hasta las Canarias se refiere. Las palabras pronunciadas días pasados en los Estados Unidos por el ministro de Asuntos Exteriores de Hassan II han sido claras.

La supuesta amistad hispano-marroquí no es más que una cortina de humo interesada, una farsa montada por Marruecos para ir ganando tiempo, no luchar en dos frentes y lograr, ante la indudable debilidad actual española, la conquista, lógicamente sin lucha, de esas dos ciudades y territorios españoles en África y tal vez, con el tiempo, igualmente de Canarias.

Claro es que este asunto, esta temática provocadora e imperialista marroquí ha sido posible ante la errónea y entreguista política española de estos últimos años, que culminó en la claudicación vergonzosa de España, ante la chulería de Hassan II, concretada en la llamada «Marcha Verde», que supuso la entrega, sin más, con detrimento de nuestro honor, de un territorio que fue provincia española y teníamos el deber, al menos, de administrar hasta que sus propios habitantes, en referéndum, libremente, expresaran su opinión en cuanto a su futuro como pueblo y nación.

Pero cuando un Gobierno, llamado nacional, es capaz de transigir en la desmembración de su propia patria; cuando se consienten los separatismos regionales y las supuestas nacionalidades dentro del Estado, ¿qué se puede esperar como reacción ante los intentos agresivos y desintegradores que vienen del exterior? ¡Nada! España sufre las consecuencias de un poder vendido al internacionalismo marxista y capitalista; las consecuencias de un entreguismo en todos los campos por parte de un Gobierno demagógico y sin ninguna autoridad moral ni material frente a los enemigos de la Patria. Por eso, ahora, la nueva postura de Marruecos no debe extrañarnos, aun cuando «oficialmente» veamos expresadas palabras de repudio y rechazo, puesto que son la clara consecuencia de un Gobierno débil, de un pactismo vergonzoso del mismo, de una quiebra de todos los valores tradicionales a cargo del mismo poder, de todo lo cual, lógicamente, los enemigos exteriores se aprovechan sin duda alguna.

LA ANARQUIA HECHA COSTUMBRE

SESENTA y seis víctimas lleva cobradas el terrorismo desde que el Rey elevó a la Presidencia del Gobierno a Suárez. Dos guardias civiles primero, pocos días después dos policías armadas —más otro gravísimo y otro tiroteado en

Madrid— y luego otro guardia civil más, han vuelto a caer, los últimos días, abatidos en Vascongadas, bajo el fuego de las metralletas marxista-separatistas, cuyos portadores fueron amnistiados un aciago día. Tal resulta el balance de la moncloa. Y lo peor es que ya apenas provoca reacción en un infeliz pueblo, al que con el Gobierno de Suárez se va habituando al asesinato, al atraco, a la violación, a la coacción de los piquetes... es decir, al crimen, al caos, a la impunidad para el delito, haciendo realidad, cada vez más palpable, aquella lúcida sentencia de Spengler de que «la democracia no es más que la anarquía hecha costumbre». Y lo peor es que la «mayoría silenciosa» cada vez es más «mayoría» y más «silenciosa», que es lo querido por la subversión, lo que permite al Gobierno de la Corona silenciar la declaración



de guerra de ETA y sus planes terroristas incluso a los directamente amenazados. Y lo peor es que todavía uno de los gobernadores civiles de Vasconia —aquél a quien se podría llamar el «héroe de la bandera», que, pese a todo, continúa en su puesto, quizá para imponer más multas de millones a los patriotas si se tercia la ocasión— no encuentra otra arma contra el terrorismo que ¡las urnas!, cuyo poder taumatúrgico ha descubierto ese valiente. Y lo peor es que se repiten los entierros poco más que clandestinos de los héroes muertos, privándoles ilegítimamente del olor de multitud, con que toda comunidad sana homenajea a sus héroes, todo porque las autoridades temen determinados incidentes —que, no obstante, acaban desarrollándose como en Basauri— y no se atreven a afrontar al sano pueblo dispuesto a honrar a sus mártires y ello, para más «inri», se hace por quienes blasonan del respeto a los derechos humanos y no son capaces de reconocer el indisputable derecho de los héroes a que se les rinda, por la

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

sociedad, el postrer tributo ganado con la sangre (y que conste que a *Fuerza Nueva* casi, desde un punto egoísta, le interesa que los hechos se sucedan como ahora, para que nadie le venga a culpar de azuzar la ira del pueblo, como ya la han culpado hasta oficialmente antes). Y lo peor es que días antes un militar «con bula» brindó la tribuna de cierto conocido club político a Juan Luis Cebrián —sí, el hijo del destacado periodista del Movimiento durante el régimen de Franco, que, al igual que su padre, no rehusó cargo que aquél le ofreciese— para denigrar a la «Dictadura» que dio de comer a los suyos y —de acuerdo con la consigna vigente— culpar a las FOP de los éxitos del terrorismo y ofender sarcásticamente a los militares españoles, durante la cena pública ulterior, aludiendo —según Juan Pla— «a la inoperancia e



Se repiten los entierros, poco más que clandestinos, de los héroes muertos, privándoles ilegítimamente del olor de multitud.

ineptitud militar de quienes han perdido, en lo que va de siglo, todas sus guerras contra la morisma», sin que desde luego diera lugar a ninguna reacción similar a las que condujo ante el juez a Gibello y a Antonio Izquierdo. Y lo peor es que la anarquía reinante con la moncloaca lleva a una parcela de las buenas gentes de España a que empiece a preguntar cuándo la jerarquía militar, dentro de las vías que autoriza el orden vigente, sin salir de la normativa legal y de acuerdo con los imperativos que la misma establece, va a dejar oír su clara, inequívoca y terminante voz, con toda la serenidad y disciplina del mundo que se quiera. (Y que nadie me acuse de preconizar un «golpe», que, ni por asomo, pasa por mi mente, al recoger lo que sienten no pocos españoles, que no ignoran las posibilidades legales existentes en la actual legalidad y cuya apelación a ellas y a su posi-

ble oportunidad nunca es posible reprochar jurídicamente en un auténtico Estado de Derecho y menos si presume de «democrático».)

Y ¿qué decir del escamio que conlleva, para tantos caídos bajo las criminales ráfagas del terrorismo, la manifestación convocada por el PNV y a la se adhieren jubilosos el PCE y el PSOE? ¿Acaso creen que se olvida que fueron ellos y precisamente ellos quienes orquestaron aquellas canchales campañas donde se exaltaba a los asesinos de ETA elevándolos a la categoría de «patriotas» vascos y a los homicidas del FRAP a la de «mártires» de la libertad? Se necesita hipocresía suma para provocar gesto tan grotesco que, de forma macabra, se burla de las pobres víctimas. Sólo los que ignoran —y no creo que haya nadie— la participación de la comunista KBG en la planificación terrorista de nuestra Patria, el apoyo moral siempre —y muchas veces material, que el marxismo y el separatismo democristiano no se pierda de vista la afiliación a la Democracia Cristiana del PVN— han proporcionado a ETA, las orquestaciones programadas para impedir el curso de la justicia cuando comparecían ante ella los criminales terroristas, la elaboración del concepto pseudojurídico de «intencionalidad política» para salvarlos, los votos y aplausos a la amnistía, la abolición de la pena de muerte que deja inerme a la sociedad frente al terrorismo, privándola de su principal recurso intimidativo, los insultos de Carrillo en el Congreso contra las FOP, que Aguirre Bellver recordaba no hace mucho... pueden llegar a creer en la sinceridad de tal convocatoria. De ahí que ¿cómo el Gobierno de la Monarquía, cuyo presidente lleva en la política dirigente tanto tiempo, puede fingir que se congratula con dicha convocatoria? Mucho fariseísmo se exige para ello. Claro que a quienes no engañan es a las familias de los principales interesados —los miembros de las FOP—, que han formulado ya su protesta pública. Pero ¿qué significan las mismas para Suárez y la moncloaca ante el PCE, el PSOE, el PNV?

PREPARANDO EL REFERENDUM

La Constitución de la «ruptura», como acaba de reconocer Alfonso Guerra, la que nos deja *sin Dios, sin Patria y sin Justicia*, está casi a punto. Ya se ha programado el lavado masivo de cerebro, cuya moralidad, al parecer, tampoco preocupa a nuestra Conferencia Episcopal, donde —según afirma la prensa— monseñor Tarancón tuvo la osadía de preconizar el «sí», como también monseñor Benavent, de quien además corre el rumor en ciertos círculos de que no encontró, para ello, obstáculo en arrogarse gratuitamente la representación de las FAS, echando ambos a un lado las inequívocas tesis pontificias aplicables al caso. ¿Qué pastores nos ha legado monseñor Dadaglio!

Menos mal que el Primado supo neutralizar tamaño desáfuro. Pero, como digo, se prepara ya el masivo lavado de cerebro del pueblo en favor de la Constitución, al que incluso coopera el Cardenal de Madrid con sus cartas plenas de temporalismo y ayunas de doctrina pontificia sobre temas tan ajenos a su misión como el referéndum y el «consenso», lavado de cerebro que arrojará el balance previsto y publicado en la prensa diaria. Sólo queda el trámite de la Comisión Mixta, de la que se acaba de excluir «democráticamente» a Fraga, cuando casi se disponía a proponer el «sí», traicionando a quienes cándidamente le dieron su voto por presentarse como «franquista», etiqueta que no duró mucho, al igual que tantas otras que ha llevado. ¿Cuál se colocará ahora? Y lo más pintoresco es la explicación dada por Abril-Martorell —el hombre cuyas desconocidas dotes de economista descubriría Suárez y que tiene en su «haber» la bancarrota nacional pero, eso sí, muchos «pactos» y «consensos»— de que AP «tiene como Norte un modelo de sociedad distinta». Exclusión y explicación que hasta causaron sonrojo al socialista Guerra, que acusó a los de UCD de «desvergonzados». Porque no hay duda de que se necesita... eso lo que caracteriza a Abril para confesarse públicamente más afín al PSOE, al PCE y al separatismo catalán, que a AP. Pero ello es una de las «ventajas» que nos regala la partitocracia: la subordinación del interés general al particular del partido. Y en la moncloaca, que no tiene otro ideal que el asidero del poder, es ley suprema. Y esto no es más que una simple muestra de lo que nos espera.



Dentro de la Constitución queda el trámite de la Comisión Mixta, de la que se acaba de excluir «democráticamente» a Fraga.

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General

El Espíritu San



CREO que fue el genial Dalí quien dijo: «Hoy es difícilísimo encontrar un rey monárquico: todos son demócratas, o socialistas, u otra cosa, pero monárquicos, no.» La cuestión era que la Iglesia tenga un Papa Papa, sucesor de Pedro, Vicario de Cristo, que enseñe, gobierne y santifique la Iglesia. Y leyendo lo escrito desde hace dos meses, a propósito de los dos cónclaves, sin querer nos hemos acordado de Dalí: se necesitaba un Papa social, preocupado de los marginados y oprimidos, del Tercer Mundo, que luchase por la paz, que fuese bienquisto de la izquierda y no malquisto de la derecha. Debería ser buen diplomático, no frenar la «ostpolitik» vaticana, no ser retrógrado, sin olvidar que como Obispo de Roma debería ser italiano.

Y gracias a Dios, el Espíritu Santo, en poco más de un mes, ha vuelto a dar su lección: se acabaron las cábala. La esperanza de Juan Pablo I se ha fortalecido en Juan Pablo II. Al parecer se ha encontrado un «rey monárquico», un Papa, Vicario de Cristo, sucesor de Pedro, Obispo de Roma y de la Cristiandad.

YA ES HORA DE VIVIR

Una vez más celebro no ser un profesional de la pluma para no caer en la tentación de los tópicos. La Iglesia católica necesita «vivir». Con persecución o sin persecución, con pobreza o sin pobreza, en Nueva York, en Filipinas, en Toledo y en Nigeria. Y no se puede vivir en la duda, en la repetición machacona de la palabra «cambio» sin saber el sentido que tiene, en las liturgias peregrinas sin misterio religioso, en la teología convertida en antropología, en la moral permisiva.

Eso ni era ni es vivir. Eso es malvivir enfermos, contagiando la enfermedad. Juan Pablo II nos llega de la vida: de las peregrinaciones masivas a la Virgen Negra, del florecimiento de vocaciones, de la persecución insidiosa, del cumplimiento dominical del 80 por 100 de los católicos, de las iglesias llenas, de la libertad de espíritu.

¡Papa Juan Pablo II, queremos vivir!

Y queremos vivir sin el temor de los falsos hermanos, de la delación, de la «línea tal» o la «línea cual», no siendo ni de Pablo



Con el Papa Montini, recibiendo su anillo pastoral de cardenal de la Iglesia, en el Vaticano.

Lo sopla fuerte

ni de Cefas, sino todos de Cristo y Cristo de Dios.

Y queremos vivir nuestra fe contagiosamente, como vosotros los polacos, sin hacerla ideología o política, sin dejarla en mano de los políticos que la sabrían instrumentar en su favor. Y queremos que esa fe la vivan los niños, también gozosamente, sin esperar a que sea adulta, porque dijo el Maestro: «Dejad que los niños se acerquen a mí.»

ROMPER LOS MALEFICIOS

Hay que romper el maleficio de la división, como se rompió en Polonia apenas nacido. Hay que romper el maleficio de los seminarios y conventos vacíos, sin concesiones a la sociología, dando preeminencia a lo sobrenatural. Hay que romper el maleficio de lo «pequeño», cerrado, enquistado, y lanzar la mirada al horizonte y a los campos llenos de mies... en busca de segador. Hay que romper el maleficio de la indisciplina en la Iglesia, sustituida por una pseudodemocracia de presión intolerable. Hay que romper el maleficio de la vida religiosa muerta, perdido el sentido de la vocación. Y también hay que romper el maleficio de las medias palabras, volviendo al «sí, sí; no, no», como Cristo nos enseña.

Ahora comienza el verdadero calvario de Juan Pablo II. En su Polonia natal el enemigo aparecía claro y definido; ahora sus enemigos serán más difíciles de definir, y cada maleficio roto será una espina más que se le clavará en la mente y en el corazón.

Pero no irá solo. Ya en su primer saludo, fuera de protocolo, ha confesado su confianza en la Señora. Con Ella todo será posible, como ha sido posible a la mártir Polonia mantener hasta hoy un catolicismo modelo para nosotros, que a veces parecemos avergonzados de él, y buscando ser poco menos que «cristianos por libre (?)».

REVIVIR LA ESPERANZA

Pero no esa esperanza barata que apunta hacia un mundo sin ricos ni pobres a conseguir en la lucha de clases instrumentalizando la Palabra de Dios. Sí, la otra esperanza, la virtud sobrenatural por la que confiamos

en Dios y en su Palabra, vivos e inmutables, y garantía de eterna salvación, y secundariamente fuente de amor y caridad entre los hombres.

¡Ayúdanos, Juan Pablo II, a revivir esa esperanza!

Que no enredemos nuestros pies en los lazos del enemigo, sembrados todos los días aquí y allá, entre pretextos especiosos. Que rompamos enhorabuena las excrecencias que reumatizan nuestra vida cristiana, haciéndola egoísta y falseando la conciencia, al tiempo que nos hacemos eje del mundo.

Que no es eso lo que quiere el Señor. Que El nos ha enseñado el amor al Padre hasta el desprecio de sí, pero no la ley inversa de amarnos a nosotros mismos aun a costa de la ley del Padre. Y llevamos el camino de destruir esa ley, con la idolatría al yo y a la carnaza.

HACER VIBRAR LA CARIDAD

No llamar caridad a lo que no lo es, por noble que sea el amor en sus diversas formas. En la guerra de las palabras en que vivimos, desnaturalizar la caridad es tanto como hacerla desaparecer.

Necesitamos redescubrir la caridad, y no confundirla con los afectos humanos, por muy piadosos que parezcan.

Necesitamos, Juan Pablo II, que tus palabras nos hagan reconocer en cada uno de nuestros hermanos a Jesucristo, y amarlos como El quiere, sin mezclar nuestro egoísmo con el amor, ni hacer de la caridad solamente gritos de protesta o de denuncia.

Hemos de redescubrir nuestro propio ser cristiano-católico, dando de lado excrecencias extrañas y deformaciones de la verdad revelada. Sólo así volveremos a oír «circular sonora» nuestra sangre cristiana.

Porque es la misma sangre cristiana que corre por las venas de los martirizados polacos y que, consagrada por el bautismo, no tiene colores ni fronteras.

El Espíritu Santo ha hablado fuerte y con claridad: que su voz siga sonando cada día hasta los últimos rincones del mundo y de una vez para siempre elimine hasta los últimos restos del humo de Satanás.

D. ELIAS



Juan Pablo I y Juan Pablo II, en corto espacio de tiempo. Es significativo el nombre adoptado por el nuevo Papa.



Con el cardenal Wyszyński, asiste al Sínodo de los obispos en Roma.



Sevilla dijo otro «no»

A l igual que hace unos meses, el fin de semana pasado la capital del Guadalquivir nos hizo volver a vibrar dentro de una auténtica fiesta nacional, ante la llegada de nuestro presidente, Blas Piñar, quien iba a explicar claramente por qué Fuerza Nueva dice NO a la Constitución.

Tras un breve paseo, la noche de la víspera al acto, por las calles de Sevilla, tuvimos constancia del gran esfuerzo desarrollado por nuestros camaradas sevillanos. En cada rincón era fácil encontrarse con un cartel anunciando el acto que se celebraría al día siguiente.

Y llegó el domingo, la fecha esperada. La jornada se inició, y como en el anterior acto, hubo un desfile de las centurias de Fuerza Joven, congregadas bajo la Torre del Oro, junto al Guadalquivir. Las muchachas y los muchachos de nuestra organización, en perfecto orden y disciplina, asombraron a propios y extraños.

A las doce del mediodía llegó nuestro jefe nacional al recinto de la Feria de Muestras Hispanoamericana. Aunque siempre es aventurado dar cifras, máxime cuando se trata de concentraciones de masas tan impresionantes, podemos decir sin temor a equivocarnos que más de veinte mil personas se congregaron para escuchar la voz clara y limpia de nuestro presidente. En esta ocasión, Blas Piñar no pasó revista a las centurias de Fuerza Joven, puesto que el jefe superior de Policía, tal vez con órdenes del gobernador ucedista, hizo que se rompiera la formación dentro del recinto de la Feria de Muestras; así pues, entre un fuerte cordón formado por jóvenes, ocupó la presidencia del acto, entre aplausos y aclamaciones del público enfervorizado. Destacaba sobre la presidencia una gran pancarta que rezaba: «Fuerza Nueva votará NO a la Constitución.»

La presentación corrió a cargo de José



José María del Nido, delegado regional para Andalucía occidental.



» a la Constitución



Carmen Alamillo, representante de la mujer sevillana de Fuerza Nueva.



Angel Molini, otro exponente más de la delegación, éste de Fuerza Joven.



José Antonio Guerrero, presentador del acto y miembro de la delegación ceutí.

Sevilla dijo otro «no» a la Constitución

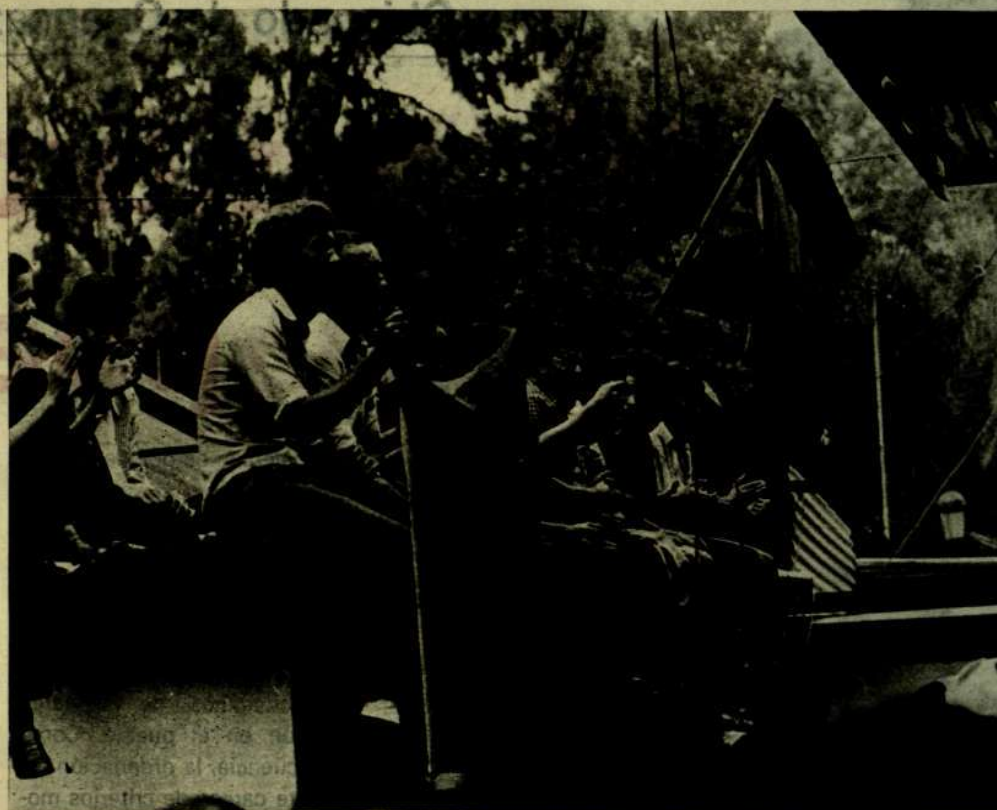


Padrenuestro por las víctimas del terrorismo, antes de comenzar el acto.

Antonio Guerrero, delegado de prensa de Ceuta y Campo de Gibraltar. En primer lugar hizo uso de la palabra el jefe de Fuerza Joven de Sevilla, Angel Molini, quien, embargado por la emoción, comenzó diciendo: «No queremos una España donde Dios quede reducido a un segundo plano, una España rota», para terminar: «Los jóvenes de Fuerza Nueva conseguiremos una España grande, libre, más justa y creyente.» Tras estas palabras de Angel Molini, se dirigió al público asistente Carmen Alamillo, en representación de las mujeres de Fuerza Nueva. «No me apoyaré para decir un NO a la Constitución en nuestra declaración programática, sino en mi condición femenina de madre.» Entre la disertación de su discurso atacó las drogas, el divorcio y el aborto. Para finalizar expuso: «Diré NO a la Constitución, a un engendro antiespañol que sólo sirve para despedazar a España en unos reinos de taifas.» A continuación se dirigió al público José María del Nido, delegado regional de Fuerza Nueva: «Este es un Gobierno compuesto por perjuros y traidores a la memoria de Franco», dijo. Hizo referencia a continuación a la nota que recibió del gobernador sobre la



El exterior, también en el recinto de la Feria Hispanoamericana, estaba igualmente abarrotado.



En tejados y farolas escucharon los discursos los más ágiles. Todo se cubrió de banderas y de entusiasmo.

orden que tenía de quitar la bandera nacional del balcón de la sede, a lo que dijo: «La quité yo personalmente porque no quería ver el dolor que le causaría al policía retirar la bandera de su patria.» En este momento el público rompió en gritos de «España, entera, y una sola bandera». Siguiendo con el tema de la bandera, abundó: «UCD tiene en su sede, junto a la bandera de Andalucía, la bandera de España, pero no se la quitan, y nosotros sabemos que no son capaces de defenderla.» A continuación disertó sobre la serie de aventuras y desventuras que han tenido que llevar a cabo para conseguir la celebración del acto; una de ellas es que en los carteles de propaganda no debía aparecer la palabra «españoles». Se les prohibió también el alquiler de una avioneta a la que se pretendía enganchar una bandera nacional de unos catorce metros para dar más fuerza al llamamiento. Y siguió su intervención con estas palabras: «Ciudadanos de Sevilla, si alguna vez necesitáis para defender a España la vida de los hombres y mujeres de Fuerza Nueva, aquí la tenéis. Me duele enormemente —prosiguió— ese millón y pico de parados y le duele a los hombres de Fuerza Nueva.» Para terminar, dijo: «Espero que la UCD deje de hacer la pelota al PCE y al PSOE para mantenerse en el Gobierno.»

Tras las palabras del delegado provincial, comenzó su disertación Blas Piñar, entre ovaciones y vítores. Y éste levantó los corazones, habló con el honor y la gallardía que le caracterizan, y su discurso, que reproduciremos completo en un próxi-

mo número, fue una muestra clara de las razones por las que un verdadero español debe votar NO a esta Constitución que el actual Gobierno quiere hacernos tragar. Fueron las palabras de un luchador incansable de la causa de España. Todos los que allí se encontraban vibraron emocionados con cada una de sus frases.

Las primeras estrofas del «Oriamendi» y del «Cara al Sol» fueron el broche de oro del acto, que terminó entre una verdadera camaradería.

Luego, vino la comida, que se celebró en el Casino de la Exposición de la capital

andaluza, y que reunió alrededor de unas mil personas. Terminada ésta fue cuando nuestro presidente pasó revista a los jóvenes, que se hallaban en perfecta formación. Con esto se dio por terminada una jornada más de lucha por España, y todos, con el corazón en alza y la fe puesta en nuestros ideales, partimos hacia nuestros lugares de procedencia, sabiendo que nuestra obligación, como españoles que amamos a nuestra Patria, es decir NO a la Constitución.

Enrique LABRADOR

BLAS PIÑAR HABLARA EN ASTURIAS

- El próximo sábado día 28 tendrá lugar en el Pabellón Municipal de Deportes de Gijón, a las 19,30 horas, un acto de afirmación nacional en el que intervendrá nuestro presidente nacional, **BLAS PIÑAR**.

Antes, a las 17,30 horas, se inaugurará oficialmente la sede local.

Al día siguiente, domingo día 29, nuestro presidente inaugurará también las sedes de Avilés (11,30 horas) y la nueva de Oviedo (13,00 horas). Acto seguido habrá una comida de hermandad ofrecida por Fuerza Nacional del Trabajo.

Para informes y autobuses, los interesados pueden dirigirse a nuestra sede, calle de Núñez de Balboa, 31, teléfonos 226 87 80/8/9 ó 276 21 16/7.

CINTAS DE SEVILLA

- Ya están a la venta las cintas magnetofónicas, tamaño cassette, del discurso pronunciado por Blas Piñar en Sevilla. Pedidos a Fuerza Nueva, Editorial, Núñez de Balboa, 31. Madrid-1.

MANIFESTACION CONTRA EL TERRORISMO

- Fuerza Nueva tiene en trámite de autorización una solicitud para convocar una manifestación contra el terrorismo, el próximo jueves día 26, en Madrid. Oportunamente se ampliarán detalles sobre la misma.

UNIB
Biblioteca de Comunicación
I. Hemeroteca General
CEDUC

¿Constitución pue

TRAS casi un año de fabricación, el Congreso de Diputados ha terminado el proyecto de nueva Constitución para España.

Desde la perspectiva de la comunidad católica española hay que registrar un hecho importante: el proyecto de Constitución *ha suprimido* toda referencia a Dios y a la inspiración cristiana de la sociedad. Hecho más llamativo en estos días en que la Liturgia del Apóstol Santiago, Patrono milenario de España, canta: «Oh Dios, que te alaben los pueblos», porque «gobiernas las naciones de la tierra», y pide que «España se mantenga fiel a Cristo hasta el final de los tiempos».

Las leyes fundamentales hasta ahora vigentes contenían, entre los principios que habían de inspirar las demás leyes y la acción de gobierno, el *acatamiento* por parte de la nación española a la ley de Dios, según la doctrina de la Iglesia Católica, y el reconocimiento del hombre como *portador de valores eternos*.

El Rey, como titular de una monarquía tradicional, católica, social y representativa, ante las Cortes Españolas y con la mano sobre los Santos Evangelios había jurado solemnemente fidelidad a esos principios por dos veces: una al ser proclamado sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey; otra al ser proclamado Rey. La primera vez añadió: «Mi pulso no temblará para hacer cuanto fuere preciso en defensa de los principios y leyes que acabo de jurar.»

Juraron lo mismo, comprometiéndose a guardar «estricta fidelidad», muchos de los que

ahora ejercen cargos de gobierno.

El proyecto constitucional, tan regresivo en este punto como si España partiese ahora de cero, se sitúa en una posición de neutralidad respecto a los valores cristianos, de tan larga tradición en el pueblo. Como consecuencia, la ordenación resultante carece de criterios morales bien definidos, pues la mención de principios superiores —a los que dice subordinar las normas convencionales— se diluye en la ambigüedad. Ejemplo: aunque se habla de «respeto a la vida de todos», portavoces de grupos parlamentarios han declarado en el mismo Congreso que esa norma no cierra el paso al intento de legalizar en su día la matanza de criaturas inocentes e indefensas en edad prenatal. Si se añade que hay otras ambigüedades voluntarias y que el proyecto incluye el principio del divorcio y, de modo más general, omite en gran parte la función positiva, y no meramente permisiva, de los gobernantes en el orden moral y religioso, y además excluye la posibilidad de promover la libre decisión del pueblo en torno a determinadas disposiciones y frente a abusos oligárquicos de los representantes, la supuesta neutralidad se convertirá fácilmente en salvoconducto para la agresión.

En resumen, el hecho que hay que registrar para la historia es éste: nuestros gobernantes, que en gran número se cuentan como católicos, han contribuido decisivamente con su iniciativa a implantar en el orden político la famosa afirmación de don Manuel Azaña, cuando se debatía la Constitución de la Repúbl-

A falta de una orientación seria y rigurosa para los católicos con vistas al próximo referéndum constitucional, Fuerza Nueva no ha tenido más remedio que recurrir a voces episcopales que hayan ofrecido una guía y un camino para dirigir la conciencia del pueblo creyente. Don José Guerra Campos ha ofrecido, desde su perspectiva de obispo de Cuenca y de pastor, una fórmula, debidamente explicada, que sirve perfectamente para que ese católico que emita el sufragio sepa a qué atenerse. Hoy la publicamos con el ánimo de servir, en la medida de nuestras posibilidades informativas y formativas, a quienes profesando la religión católica, y creyendo firmemente en ella, vayan a acercarse a las urnas en un momento tan delicado y grave de nuestra Patria.

ión sin Dios para un blo cristiano?

ca en 1931: «España ha dejado de ser católica» (1).

Apéndice.—Los autores del proyecto defienden su indeterminación y su ambigüedad como conveniente para que la Constitución no sea más que un marco formal o de reglas de juego, capaz de acoger todos los programas, de suerte que los contenidos y los criterios ideales de las leyes y actos de gobierno puedan determinarse en cada caso según la opinión de los equipos de turno.

¿Cabe esperar al menos que

en el futuro, dentro de ese marco formalista, los católicos con responsabilidad en la acción legislativa y de gobierno harán valer sus convicciones cristianas? (En relación con algún punto, en que interesaba contener posibles reacciones contra ambigüedades pactadas, se ha notificado de modo oficioso y directo al Episcopado el propósito de dar con hechos a la norma ambigua una interpretación aceptable, promesa naturalmente subordinada a la permanencia de ciertos grupos y personas en el Poder.) La esperanza podría fundarse en la fe sincera de tantas personas. Sin embargo, no puede ser muy firme respecto a

aquellas que han socavado la moral pública infringiendo juramentos sagrados; mucho menos, en los casos en que haya habido juramento falso. Tampoco garantizan la esperanza los que, teniendo ahora mismo en sus manos los medios más poderosos de difusión —que, por cierto, aprovechan para los fines que les interesan, con todos los recursos de la información selectiva y del silencio calculado— permiten que irrumpen en los hogares españoles oleadas de ceno, en una campaña descaradamente corrosiva de los criterios cristianos, en contra de las más recientes y solemnes proclamaciones del Magisterio

Pontificio. No la garantizan los gobernantes que, profesándose católicos, han tomado la iniciativa de desamparar valores morales cuya tutela, según el Magisterio de la Iglesia Universal, es irrenunciable; o aquellos que hablan de un humanismo cristiano en el que Cristo no es el Señor.

Pero Dios puede transformar los corazones. Así se lo pedimos.

José GUERRA CAMPOS
obispo de Cuenca
(25 de julio de 1978,
Día del Apóstol Santiago)
Boletín de la Diócesis

ASI JUSTIFICO AZAÑA EL «ESPAÑA HA DEJADO DE SER CATOLICA»

(1) No hablamos de las interpretaciones que la polémica apasionada haya atribuido a esa frase, sino del sentido exacto que le dio su autor según el contexto del discurso. Y nótese que la tesis de Azaña incluía también la mención de la Iglesia Católica en el texto constitucional. Véase: Manuel Azaña, *Memorias políticas y de guerra*, volumen I, Madrid, Afrodisio Aguado, 1976, páginas 343-348. No será extemporáneo poner aquí algunas citas textuales:

El «problema religioso, que es en rigor la implantación del laicismo del Estado con todas sus inevitables y rigurosas consecuencias (...). La premisa de este problema, hoy político, la formulé yo de esta manera: España ha dejado de ser católica. El problema político consiguiente es organizar el Estado en forma tal que quede adecuado a esta fase nueva e histórica del pueblo español (...). Esto no es un «problema religioso»: «El auténtico problema religioso no puede exceder de los límites de la conciencia personal» (...). «Este es un problema político, de constitución del Estado» (...). «Para afirmar que España ha dejado de ser católica tenemos las mismas razones, quiero decir de la misma índole, que para afirmar que España era católica en los siglos XVI y XVII» (...). ¿Qué debe España al catolicismo? «Yo creo más bien que es el catolicismo quien debe a España» (...). «Cuando España era un pueblo creador e inventor, creó un catolicismo a su imagen y semejanza» (...). Pero ahora «el catolicismo ha dejado de

ser la expresión y el guía del pensamiento español» (...). «España ha dejado de ser católica, a pesar de que existan ahora muchos millones de españoles católicos» (...). «¿Podía el Estado español estar divorciado del sentido general de la civilización?» (...). «El Estado se conquista por las alturas» (...). «Un sedimento tarda en desaparecer y soterrarse cuando ya en las alturas se ha evaporado el espíritu religioso que lo lanzó» (...).

Por esto exigimos «transformar el Estado español de acuerdo con esta modalidad nueva del espíritu nacional. Y esto lo haremos con franqueza...», sin declaración de guerra, antes al contrario, como una oferta, como una proposición de reajuste de la paz (...). ¿Le conviene esto a la Iglesia? ¿No le conviene? Yo lo ignoro; además, no me interesa; a mí lo que me interesa es el Estado soberano y legislador».

Después explicó el señor Azaña cómo la separación de la Iglesia y del Estado no equivale a «desconocer que en España existe la Iglesia Católica con sus fieles, con sus jerarcas y con la potestad suprema en el extranjero». Lamentó que no hubiese prosperado la enmienda que proponía como «garantía jurídica de la situación de la Iglesia en España» la «corporación de Derecho Público». Con eso en realidad se sujetaba la Iglesia al Estado. A falta de eso, hay un vacío, que obligará por necesidad política y pública a tratar con la Iglesia de Roma en condiciones no deseables. Para evitarlo hay que buscar «una solución que, sobre el principio de la separación, de-

je... al Estado laico, al Estado legislador unilateral, los medios de no desconocer ni la acción, ni los propósitos, ni el gobierno, ni la política de la Iglesia de Roma».

Más adelante dijo: «En ningún momento, bajo ninguna condición... suscribiremos una cláusula legislativa en virtud de la cual siga entregado a las órdenes religiosas el servicio de la enseñanza» (...). «Esta acción continua de las órdenes religiosas sobre las conciencias juveniles es cabalmente el secreto de la situación política porque España transcurre y que está en nuestra obligación... impedir a todo trance. A mí que no me vengan a decir que esto es contrario a la libertad, porque esto es una cuestión de salud pública».



● Si el voto de los católicos es suficiente para hacer naufragar una Constitución, su poder político es también suficiente para impedir que se proponga o que triunfe otra peor.

● ¿No es la Iglesia española la que tiene que iluminar la conciencia moral de los católicos? No comprendemos, por ello, las afirmaciones contenidas en la Nota de la Comisión Permanente del Episcopado.

ofrecemos desde una perspectiva religiosa y moral» (nota de la Comisión Permanente del Episcopado, 28 de septiembre de 1978).

El problema es el siguiente: hay que votar en bloque la Constitución: en bloque, hay que decir que «sí» o que «no».

Pero en ese bloque hay piezas que no están conformes con la moral objetiva de la religión católica; entonces, el ciudadano católico se pregunta: ¿puedo en conciencia dar mi voto a la totalidad, que incluye normas inmorales? ¿O estoy obligado en conciencia a dar un voto negativo? ¿Puedo votar en blanco o abstenerme de votar?

EXIGENCIAS MORALES DE TODA CONSTITUCIÓN

Los obispos españoles creen que «una Constitución se justifica moralmente si salva, globalmente, estas o parecidas exigencias:

● Que ofrezca una base idónea para la convivencia civilizada de ciudadanos, partidos y fuerzas sociales.

● Que garantice suficientemente el ejercicio de los derechos humanos, de las libertades públicas y de los deberes cívicos.

● Que respete los valores espirituales del votante, en nuestro caso, la libertad religiosa y los principios cristianos (L. C. N.º 2).

Ahora bien, en una Constitución puede suceder que claramente no se respete alguna de esas exigencias: en concreto, el católico puede ver claramente conculcados algunos principios morales de su religión o del Derecho natural.

Se podrán también presentar dudas sobre esto: en el texto del articulado puede haber «ambigüedades», «omisiones», «fórmulas peligrosas».

En estos dos casos, ¿qué debe hacer el católico, en conciencia?

¿Tolerar estas inmoralidades, ciertas o dudosas, en aras de un voto concorde? ¿O tolerarlas, para que, rechazada esa alternativa, no se presenten otras más graves? En otras palabras, si se rechaza una Constitución con los vicios indicados, ¿no se podría proponer otra peor?

Por mi parte, no creo que la sola concordia en el voto justifique el voto en favor de inmoralidades. Y pienso que tampoco lo justifica el temor a una alternativa peor; porque si el voto de los católicos es suficiente para

hacer naufragar una Constitución, creo que su poder político es también suficiente para impedir que se proponga o que triunfe otra peor.

Esta opción en conciencia, que puede tomar a solas un teólogo o un católico culto, ¿es fácil que la tomen cada uno de los millones de votantes españoles? ¿Es ni siquiera posible, dada la falta general de formación y cultura religioso-moral?

Y, en ese caso, ¿no es la Iglesia española la que tiene que iluminar la conciencia moral de los católicos? No comprendemos, por tanto, la afirmación de la nota de la Comisión Permanente: «En ninguno de los casos, debe suplantar la autoridad de la Iglesia, imponiendo a otros, por motivos religiosos, nuestra opción personal» (N.º 4).

Tal afirmación me parece estrictamente contraria a la que se hizo en el N.º 1: «El voto (en el referéndum constitucional) afecta a la conciencia de todos los españoles, y justifi-

¿COMO VOTAR EN EL REFERENDUM

El pueblo católico español vive un momento crucial y decisivo de su historia.

La nueva Constitución hace tabla rasa del pasado y diseña un Estado en el que quedan arrancadas las raíces teológicas y filosóficas, y los principios morales de la nación española a través de veinte siglos. Es comprensible que este pueblo pida a sus maestros en la fe, los obispos, una orientación moral, con ocasión del referéndum, al que se ha de someter la nueva Constitución.

Actitud edificante de un pueblo, que acepta con fe el magisterio instituido por Cristo y desea ser guiado por él y acomodar su conducta a esas autorizadas enseñanzas.

El magisterio, por su parte, reconoce que tiene el deber de ejercer el poder que Cristo le ha dado y de satisfacer la justa demanda del pueblo. El «voto (en el referéndum) afecta a la conciencia de todos los españoles, y justifica, por ello, una orientación pastoral de los fieles por parte de los obispos. La



No resulta creíble que la sola concordia en el voto justifique el voto en favor de inmoralidades.

ca, por ello, una orientación pastoral por parte de los obispos.»

ANTE NUESTRA NUEVA CONSTITUCIÓN

Las consideraciones anteriores son de índole teórica y general. Apliquémoslas al

caso concreto de nuestra nueva Constitución.

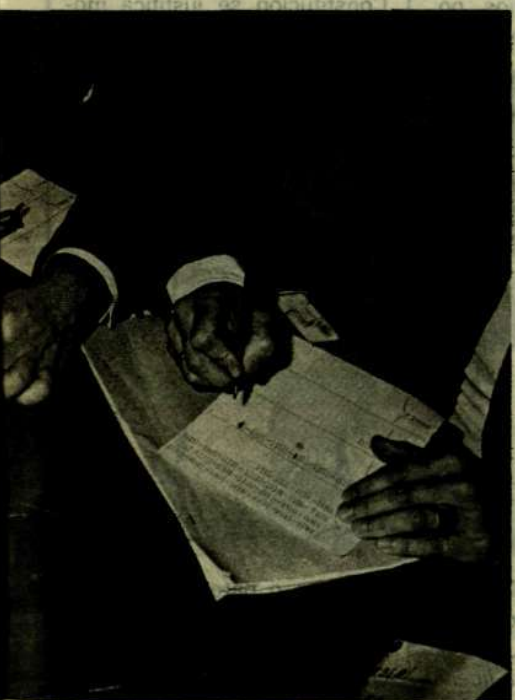
¿Tiene cosas inmorales? ¿Tiene «ambigüedades», «omisiones», «fórmulas peligrosas»?

Los obispos dicen: «No somos ajenos tampoco a las reservas que se le oponen desde la visión cristiana de la vida, v. gr., en materia de derechos educativos o de estabilidad del matrimonio» (N.º 5).

Vale la pena insistir en los reparos que, desde un punto de vista cristiano, y aun humano, se pueden poner a la nueva Constitución.

En su afán concordista o «consensual», carece de algo que han tenido hasta ahora casi todas las cartas fundamentales de las naciones, por ejemplo, la americana, tan democrática ella. Carece de una filosofía de la vida, de una cosmovisión: filosofía que incluya lo trascendente, a Dios. Se ha pretendido que la nueva Constitución, con su vacío

REFERENDUM?



ideológico, pueda servir para todas las filosofías de los grupos españoles. Naturalmente, ese vacío lo llenarán los grupos que detentan el poder con sus filosofías, sin las que no puede vivir un partido. Lo que significa que, con esta Constitución, se podrá gobernar, según el turno de los partidos, en católico y en comunista, pasando por los estratos intermedios, es decir, haciendo dar bandazos a la nación a diestra y a siniestra. Magnífica manera de perpetuar y agravar,

legalizándolas, las divisiones ciudadanas, que se pretendía eliminar con esta Constitución aséptica!

La Constitución ignora los deberes de la sociedad para con la verdadera religión y la única Iglesia de Cristo. Deberes que solemnemente proclamó el Concilio Vaticano II, y cuyo cumplimiento los católicos españoles deben exigir. Sobre todo, los obispos.

La Constitución no reconoce claramente los derechos humanos en lo que se refiere a la enseñanza.

La Constitución prepara el camino para una legislación divorcista: legislación no meramente permisiva, sino constitutiva de un derecho a nuevas nupcias, directamente contrario a la voluntad de Dios.

Ante estas y otras reservas que se oponen a esta nueva Constitución, en nombre de la visión cristiana de la vida, los católicos, perplejos, no saben cómo votar en el referéndum: ¿tienen obligación de rechazar tal Constitución? ¿La pueden aprobar, en busca de la unión y concordia de todos los españoles; o también porque, si la rechazan, puede venir otra peor? En esta angustia de conciencia, parece claro que la inmensa mayoría de los españoles no son capaces de juzgar si es voluntad de Dios que prevalezcan los principios cristianos o que prevalezca la concordia nacional; no son capaces de juzgar si, rechazada la Constitución, le sucederá otra peor, o no. Incluso, aunque tal alternativa fuera posible, no son capaces de juzgar si tal previsión les obliga en conciencia a votar a favor de esta Constitución, o si pueden —o tal vez deben— rechazarla, porque no es cierto ni mucho menos que haya de prevalecer otra peor, y, en cambio, es cierto que ahora votan una Constitución inhumana.

En esta aporía, los católicos piden orientación a la Iglesia española. Los obispos habían dicho que debían responder a esta petición (N.º 1). Líneas adelante, dicen que la autoridad de la Iglesia no debe suplantarse la decisión de otros, imponiendo por motivos religiosos su propia opción (N.º 4). No parecen muy coherentes estas dos manifestaciones. Por fin, en el N.º 5, los obispos, sin decir si la Iglesia tiene una opción en pro o en contra de la Constitución, dejan a los católicos libertad de acción, siguiendo el dictamen de su conciencia y sus legítimas preferencias políticas. Lo cual parece que es dejar de nuevo a los fieles en la estacada y no responder a su consulta; consulta necesaria y obligada, como hemos visto.

Pero una cláusula sibilina parece descubrir algo del juicio de los obispos sobre la

moralidad del voto. Dicen que no hay motivos que les obliguen a imponer o prohibir, en conciencia, una forma determinada de voto, es decir, el «sí» o el «no».

Esto parece decir que el católico español puede, en conciencia, aceptar o rechazar la Constitución; que en ningún caso falta a la Moral cristiana: «La Iglesia respeta su opción» (N.º 5).

Pero, ¡atención!, esto no es afirmar que ambas opciones quepan OBJETIVAMENTE dentro de la Moral; sino que «no se dan motivos determinantes para que indiquemos o prohibamos a los fieles una forma determinada de voto»; que aunque, en tesis, una forma fuera inmoral, en determinadas circunstancias, «en hipótesis» podría no ser inmoral; que cada uno vea en su conciencia si, de hecho, puede votar tales supuestas inmoralidades.

Mas, ¿no es esto precisamente lo que el pueblo, con todo derecho, preguntaba a sus obispos, y lo que éstos se propusieron responder con esta nota de la Comisión Permanente? ¿No estamos ante una evasiva, una sutileza que deja perplejo al pueblo católico español, que quiere saber si con su voto ofende a Dios o no, si daña o no a la religión católica y a su patria?

Ante esta respuesta, nos parece procedente sugerir la opción que creemos acertada. No se trata de una orientación magisterial, sino doctrinal, que vale tanto cuanto valga su fundamento racional.

Se aducen dos razones para justificar un voto positivo a una Constitución que contiene cosas inmorales: la concordia ciudadana y el temor a una Constitución peor. Ya hemos dicho que estas razones no nos parecen convincentes.

Por tanto, parece que un católico consciente no tiene otra opción que dar un voto negativo en el referéndum.

Tal vez podríamos deducir esta opción de las mismas palabras de la nota episcopal: es claro que, en principio, hay que votar conforme a la Moral. Solamente razones claras y ciertas de bien común (un mal mayor a evitar) pueden justificar y aun hacer obligatoria la tolerancia de un mal moral: en este caso, la tolerancia de la Constitución, dándole voto positivo. Pero dicen los obispos que no es claro que haya un mal común mayor que sea necesario evitar votando la Constitución. Entonces, parece claro que hay que atenerse a la tesis, al voto en favor de la Moral, al rechazo de la Constitución, emitiendo un voto negativo.

EL reducido número de obispos españoles integrantes de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española ha hecho pública una «nota» para «orientación pastoral de los fieles... desde una perspectiva religiosa y moral, completando lo tratado en documentos anteriores». La nota es tan vaga, tan ambigua, tan desorientativa que si recurriéramos a «documentos anteriores» del episcopado no difícilmente podríamos demostrar la contradicción existente entre lo que nos enseña y deja de enseñarnos

pastores a su rebaño. Sin embargo, los obispos con esta nota nos dicen que cada cual puede ir a apacentarse por sí mismo en la dirección que quiera: que puede votar contra la Constitución, que puede votar a favor de ella, que puede abstenerse de votar o votar en blanco. Y eso nos lo dicen «desde una perspectiva religiosa y moral», desde el primer punto de la Nota.

Ya en el tercer punto, los obispos efectúan una reducción. Ya nos hablan de cuando una Constitución se justifica «moralmente», no cuando se

Dios. Así debe creerlo un católico por la revelación de Jesucristo a Pilato y por la revelación de San Pablo a los romanos, especímenes de una revelación patente o latente en cada página de la Historia Sagrada.

Y si dejamos la Sagrada Escritura y apelamos al Concilio Vaticano, el Magisterio universal y solemne de la Iglesia nos enseña, recogiendo unos conceptos de la encíclica de Juan XXIII, «Pacem in terris», que «el orden social hay que desarrollarlo a diario, fundarlo en la verdad, edificarlo sobre la jus-

conociendo a Dios como Creador de todo» (G. & Sp. 34)... «Si la autonomía de lo temporal quiere decir que la realidad creada es independiente de Dios y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador, no hay creyente alguno a quien se le escape la falsedad envuelta en tales palabras» (G. & Sp., 36)... «A la conciencia bien formada del seglar toca lograr que la Ley divina quede grabada en la ciudad terrena» (G. & Sp. 43).

• • •

Pues bien, todos esos imperativos religiosos que estos obispos han querido olvidar, son menospreciados por la Constitución española y, por consiguiente, es obligado que el católico, como quiera ser fiel a su religión, vote contra la Constitución que la clase política hoy dominante nos propone a referéndum.

Dicen estos obispos: «Una Constitución se justifica moralmente si salva, globalmen-

Orientación desorientativa

ahora el Magisterio de estos obispos y lo que nos enseña el documento de otros obispos de ahora y de antes, a través de sus cartas pastorales individuales o colectivas. ¡Tan deficiente es el magisterio de las notas!

Antes, cuando el Episcopado español no se había organizado (o desorganizado) en Conferencia, cada obispo en particular o los metropolitanos, y a veces todos los obispos en general, nos dirigían profundas, claras y exhaustivas cartas pastorales por donde los católicos españoles podíamos ver con claridad, sin ambigüedades, ni contemplaciones, ni ambages lo que la moral católica imperaba en cada momento, al traducirla desde el Evangelio y desde la teología hasta la circunstancia concreta de España. Ahora, desde el Vaticano II, las encíclicas y las cartas pastorales han caído en desuso y, con ello, en lugar de orientarnos, se nos desorienta a los católicos. Este es el caso de la nota del 28-IX-78.

• • •

Yo no sé bien qué pretenden significar los obispos cuando denominan a su comunicado «orientación pastoral». Parece como si eso quisiera decir que los pastores, con esa orientación, nos conducirán a la grey de los católicos a los buenos pastos; colectivamente, como llevan los

justifica desde un punto de vista religioso. Como se ve, este grupo de obispos españoles —que no comprometen a toda la Iglesia— no sólo intentan secularizar España, sino que aceptan la tesis secularista (desechan la tesis católica) para enseñarnos cuándo

vivificarlo por el amor. Pero debe encontrar en la libertad un equilibrio» (Gaudium & Spes, 26). Ahora bien, nuestra Constitución, que funda el orden social en la soberanía del pueblo, ignorando la soberanía de Dios, no funda el orden social en la ver-

Los obispos no han puesto al católico en vías de obrar en conciencia, sino todo lo contrario: han originado su confusión.

está justificada una Constitución. Estos obispos, si bien se mira, justifican a una Constitución no con criterios específicamente católicos, sino con los mismos criterios que la justificaría un ateo liberalista.

Más claramente, los obispos han querido olvidarse que para justificarse una Constitución, desde el punto de vista religioso, es menester que sea formulada desde el postulado religioso, desde el artículo de la fe, consistente en creer que «todo poder viene de Dios» y ha de ejercerse conforme a la Ley moral promulgada por

dad, ni hace justicia a Dios, ni está movido por el amor, sino por la lucha de clases, por el odio, ni encuentra en la libertad su equilibrio, sino su desenfreno, su negación. Más todavía. Si seguimos leyendo el Vaticano II, encontraremos algo aplicable a la Constitución desde el punto de vista religioso, que también han querido sustraernos estos obispos: «Creado el hombre a imagen de Dios, recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad... y de orientar a Dios la propia persona y el universo entero, re-

te, éstas o parecidas exigencias: Que ofrezca una base idónea para la convivencia... Que respete los valores espirituales del votante»...

Ahora bien, como desde el punto de vista religioso católico, esa Constitución «no ofrece una base idónea (católica) para la convivencia», ni respeta los valores espirituales del votante (católico), la conclusión que debieran haber sacado los obispos es que los católicos tienen obligación de votar contra esa Constitución.

Biblioteca de Contorno
Eulogio RAMÍREZ



ME refiero a la Comisión permanente de la Conferencia episcopal española. En la prensa del viernes, día 29 de septiembre, apareció una nota importante de esa venerable Comisión. Está más o menos próximo el referéndum sobre la nueva Constitución, que se encamina a su punto final. Con este motivo la nota, a que me refiero, pretende ofrecer «una orientación pastoral de los fieles por

ción dogmática del Vaticano II *Lumen gentium* se nos enseña: «Cada uno de los obispos, puestos al frente de una Iglesia particular, ejercita su poder pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que se le ha confiado, no sobre las otras Iglesias ni sobre la Iglesia universal» (n. 23). Y es obligación de los fieles «aceptar y hacer suyo el parecer de su obispo en materias de fe y de costumbres, cuando él las expone en

obispos intercambien sus opiniones y confronten sus experiencias y puntos de vista, para que así busquen a una el bien común de las Iglesias (*Christus Dominus*, n. 37). Pero las decisiones de la Conferencia episcopal, aunque hayan sido tomadas con la mayoría de los dos tercios de votos y aunque hayan sido aprobadas por la Sede Apostólica, no obligan jurídicamente sino tan sólo en los casos establecidos por el

de la Iglesia jerárquica. Ni los obispos ni los fieles tienen obligación de aceptar esa opinión, aunque será muy oportuno que la escuchen con toda reverencia. Otras opiniones serán también posibles y su validez dependerá de los argumentos en que se apoyen. He dicho antes que no pretendía entrar de momento en el contenido mismo de la nota episcopal. En ella se indican algunos de los criterios morales pertinentes y se exhorta a que cada cual los aplique en conciencia, cuando llegue la hora de dar su voto en el referéndum. Será éste un momento de especial trascendencia para el futuro de España y de la Iglesia. Salvo minorías muy selectas y religiosamente cultivadas, ¿quién sabrá apropiarse adecuadamente los criterios

La Comisión Permanente y el referéndum

parte de los obispos». Al presentar la nota, el portavoz de la Comisión decía a los periodistas: «Se reconoce que el cristiano tiene libertad en el plano político y no se impone ninguna obligación desde fuera en el plano moral.» En la misma nota se puntualiza lo mismo: «Los obispos de la Comisión permanente consideramos que no se dan motivos determinantes para que indiquemos o prohibamos a los fieles una forma de voto determinada.»

Dejemos a un lado (al menos por hoy) la nota misma y vayamos derechos a una cuestión previa, a la que ya en su día se refirió un teólogo francés de renombre internacional. La cuestión previa es la siguiente: la Conferencia episcopal o, en su caso y en nombre de ella, la Comisión permanente ¿tiene competencia y facultad para proponer orientaciones pastorales a los fieles y para imponerles obligaciones o prohibiciones? En la Constitu-

nombre de Cristo» (Ib., n. 25). Por tanto, es el obispo (cuando está en comunión con el Sumo Pontífice) quien tiene en su Iglesia particular la autoridad y la potestad sagrada. Sólo él y sólo en su Diócesis. Sin merma naturalmente de los derechos inalienables del Romano Pontífice sobre todas las Iglesias. Esto no quita que además los obispos todos, como miembros del Colegio Episcopal y como legítimos sucesores de los apóstoles, deban extender su solicitud a la Iglesia entera. Pero ésta es una solicitud que «no se ejercita por acto de jurisdicción» (Ib., n. 23). La potestad que compete a cada obispo en su diócesis es «propia, ordinaria e inmediata» y no puede ser mermada o condicionada por ninguna otra competencia, sino tan sólo por la autoridad suprema de la Sede Apostólica (Ib., n. 27).

El Decreto *Christus Dominus* del mismo Concilio Vaticano II establece cuál es la conveniencia y la finalidad de las Conferencias episcopales. Con ellas se pretende que los



La Conferencia episcopal, o su Comisión permanente, ¿tiene competencia y facultad para proponer obligaciones o prohibiciones?

Derecho común o cuando lo determine una orden expresa de la Sede Apostólica (Ib., n. 38, p. 4).

En la nota de la Comisión permanente sobre el referéndum tenemos, por consiguiente, la opinión altamente calificada de un grupo de obispos, pero no la autoridad decisoria

morales para dar su voto con una conciencia bien formada? Me pregunto si sería oportuno que cada obispo en su diócesis comprometiese su autoridad de pastor y de maestro con un «sí» o un «no» definitivo. O que la Conferencia episcopal con expresa ratificación del Papa hable a todos los españoles y les proponga una decisión jurídicamente válida.

Domingo ARIAS

EL RUEDO IBERICO

UN JELKIDE LLAMADO MONZÓN

DON Telesforo Monzón, descendiente del viejo tronco castellano de los Monzones y aspirante sin éxito a un título nobiliario, solicitado de la magnanimidad de Alfonso XIII, se pasó al moro, como quien dice, cuando no vio atendidos sus anhelos aristocráticos, y de monárquico alfonso se convirtió en separatista vasco. «Jelkide», dice él. Para que los lectores no acostumbrados a la jergonza «separatarra» entiendan la palabra, aclararemos que se trata de un neologismo (en el nacionalismo vasco todo es nuevo, porque ha nacido ayer, como quien dice, pese a que el pueblo vasco esté inserto en la más vieja historia de España), derivado de las siglas JEL correspondiente al lema adaptado por Sabino de Arana de «Jaungoikoa eta legeazarrak» que, como todo el mundo sabe, significa «Dios y leyes viejas».

Dónde está Dios y dónde están las leyes viejas en la conducta de los asesinos de ETA con los que se siente solidario Telesforo Monzón, nosotros no lo vemos por ninguna parte, salvo que el Dios de la Biblia haya sido sustituido por un dios bárbaro, propiedad particular de los separatistas, y las leyes viejas se remontan a aquella que estrenó Caín cuando atizó con la quijada a su hermano Abel. Vieja ya es la ley ésa, y justo es reconocer que los «jelkides» de ETA la observan con ejemplar fidelidad.

Pues bien, el «jelkide» llamado Monzón, renegando de todo un linaje de Monzones, sostiene que nada tiene que ver con España, actitud que recuerda la de esa otra gran revelación de la nueva democracia, llamada Santiago Carrillo, que en 1939 renegó de su padre en carta abierta, porque éste, viejo militante socialista, había colaborado en el golpe de Estado del coronel Casado, que acabó con el predominio comunista en zona roja y aceleró el fin de la guerra de liberación. Hace ya un año, en unas declaraciones a «Punto y Hora», sostenía Monzón, en relación con la política del PNV: «Yo he creído siempre que los patriotas vascos no teníamos que intervenir en la política española. No teníamos por qué elegir la forma de gobierno que debía existir en España, porque ésta era una intromisión en una nación extranjera... No admito que España se injiera en los problemas políticos de Euzkadi, de la misma forma que yo no intervengo en los problemas políticos de España.»

Estas declaraciones, que suponen un ataque frontal a la unidad de España, no merecieron sanción alguna, pese a que al haber sido publicadas en un periódico de circulación legal eran fácilmente comprobables. Desde entonces, el Monzón pasado al moro se ha despachado a su gusto, desafiando las leyes de la nación con declaraciones y discursos del mismo estilo, en los que igual exalta a los asesinos de ETA que insulta a España y a su bandera, sin que le pase nada, lo que, todo hay que decirlo, disminuye bastante el halo heroico que podía rodear a su conducta, si tuviera que responder de ella como en cualquier Estado de derecho le exigirían (¿por qué no hace algo parecido en Francia, él que «tampoco» es francés?) los poderes públicos o la simple dignidad ciudadana.

OTRO JELKIDE LLAMADO ELOSEGUI

LA personalidad «jelkidista» del señor Monzón queda un poco en entredicho cuando viene otro «jelkide» llamado Pepe Elosegui (él escribe Joseba, pero puestos a no llamar a los Josés por su nombre de pila, nos gusta más el de Pepe) y escribe en «Deia», órgano del Partido Nacionalista Vasco: «Como nacionalistas nuestra postura es bien clara. Somos vascos por naturaleza y solamente vascos, porque disponemos de caracteres propios que nos distinguen de las demás nacionalidades del mundo. Igual que se distingue un blanco de un negro.»

Aquí está la esencia del nacionalismo vasco, con arreglo a la más ortodoxa doctrina de Sabino de Arana: racismo y racismo puro. Fíjense que Pepe Elosegui no dice que «los vascos somos por naturaleza vascos y sólo vascos», lo que resultaría una perogrullada de tomo y lomo, como decir que los castellanos no son más que castellanos o los hotentotes más que hotentotes. Lo que dice Pepe es que «los nacionalistas somos vascos por naturaleza», porque disponen de caracteres propios que nos distinguen de las demás nacionalidades del mundo. Si, señores, del mundo, lo que incluye las nacionalidades de Castilla, Cataluña o Valencia (¡ay! Monzón, ¡ay! Bandrés, ¡ay! Castells). Como el señor Monzón, por mucho que se empeñe, no puede tener, dado su origen familiar, las características privativas de los vascos, se deduce que no puede ser nacionalista vasco ni, por tanto, «jelkide» de ninguna clase. A lo más que puede aspirar es a ser soldado auxiliar del nacionalismo vasco, si es que acepta sus servicios, como Roma aceptaba en las legiones de la frontera el de los soldados bárbaros, como Inglaterra empleaba a las tropas indias, o como España reclutaba moros en Marruecos para los grupos de Regulares.

Pasar de «jelkide» a «mohamé» debe de resultar para Monzón bastante amargo, pero así es el nacionalismo vasco, y él debería saberlo mejor que nadie.

EL TERCER JELKIDE

NO sabemos si llamarle tercer «jelkide», o «jelkide» de tercera, al senador de EIA (no de ETA, amigo linotipista) por Guipúzcoa, Juan María Bandrés Molet. Aunque quizá ni siquiera el nombre del «jelkide» le corresponda, ya que el lema «Dios y leyes viejas» es del PNV y no el de la organización rojoseparatista que Bandrés representa. Pero, en cualquier caso, da lo mismo. Bandrés ha demostrado, con palabras y hechos (su voto al nacionalista Ajuriaguerra para presidente del Consejo General Vasco, en contra del socialista Rubial), que se siente más cerca de las emociones separatistas del PNV que del internacionalismo marxista del Movimiento Comunista. En cuanto a los asesinos de ETA, son los cachorros de los



A Bandrés no sabemos si llamarle el tercer «jelkide» o «jelkide» de tercera.

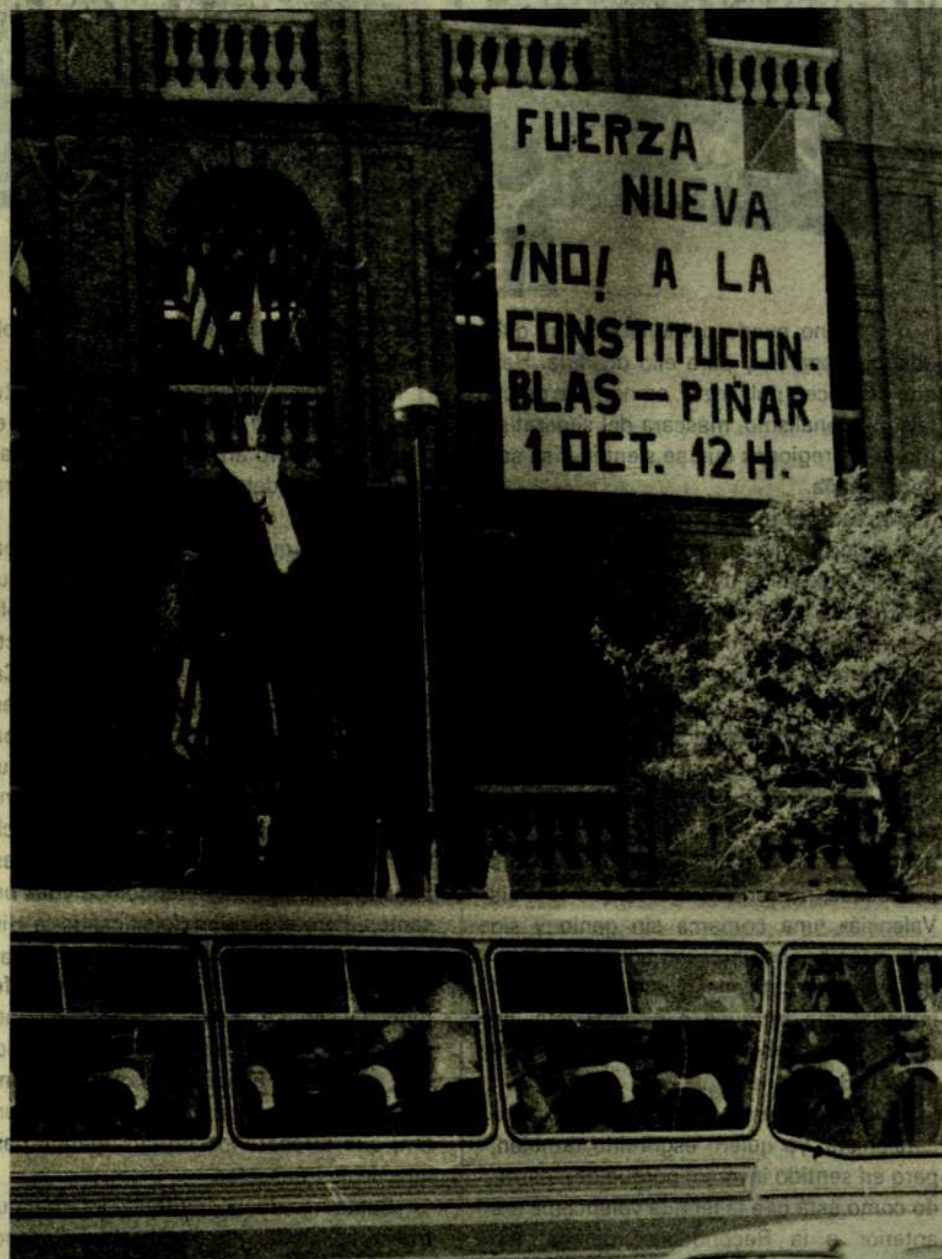
«jelkides», con toda la carga racista de Sabino de Arana, apenas oculta bajo un barniz marxista mal adoptado.

Pues bien, el señor Bandrés Molet se ha permitido, en unas declaraciones en «Interviú», asegurar que él (¡él!) representa al pueblo vasco y en cambio no lo representa Luis Olarra Ugartemendía, lo que suponemos que habrá hecho reír a carcajadas a todos los vascos de raza, empezando por Pepe Elosegui. A no ser que el señor Bandrés haya adquirido, en un curso acelerado, esas características que diferencian a los vascos de las demás nacionalidades del mundo.

Aunque no fuera así, que Bandrés no se desanime. Si los nacionalistas no le aceptan de vasco, es posible que, como a Monzón, le admitan de «mohamé». Menos da una piedra. ■

BLAS PIÑAR, EN VALENCIA

«PARA OFRENDAR NUEVAS GLORIAS A ESPAÑA»



(Discurso pronunciado por Blas Piñar en la plaza de toros de Valencia el 1 de octubre de 1978.)

Entre tantas cosas comunes a las distintas regiones de España, hay una que las identifica: su afición a las corridas de toros. Y es tan fuerte y tan arraigada esta afición, que la corrida de toros viene calificándose de fiesta nacional.

Son inútiles los argumentos esgrimidos contra la fiesta por los pudorosos humanistas que hablan de ferocidad y de sangre, pero que justifican la muerte del boxeador en el cuadrilátero de una sala deportiva, o del corredor de automóviles en un circuito a toda velocidad.

Pero la fiesta de toros es otra cosa más noble y de mayor entidad que la imagina-

da por sus detractores. En la fiesta de toros se retrata la manera de ser de un pueblo. No es una carnicería; es un juego dramático y artístico, mezcla de valor y de habilidad, en el que un hombre —el diestro— se encara con la bestia y la somete. En la corrida de toros hay monosabios y cuadrillas, caballos y picadores con rejón; hay banderillas, capas y muletas, estoques y puntillas, trajes de luces, música, blancos pañuelos alborotados como palomas a punto de arrancar en vuelo, aplausos, gritos de ánimo o de censura, ovaciones, broncas, avisos y mulillas que arrastran al toro que murió en la lid; y hay un pueblo arracimado, policolor, con aire festivo y diferente del normal, arracimado en el graderío y en las barreras, observador y alegre, espectador y actor inclusive, ya que alguien, en ocasiones, se arroja al ruedo para torear con una chaquetilla abierta, de espontáneo.

¿Será la similitud que la corrida tiene con la política la que nos lleve a celebrar nuestras grandes concentraciones populares en las plazas de toros?

Porque en la política también hay un pueblo que, como ahora el español, va a jugárselo, está jugándose todo, hasta su propia personalidad y existencia; un pueblo que se apiña compacto, inquieto, en la andanada de su propia sorpresa, ante el acontecer de cada día; y hay una fiera en el ruedo, de mirada torva y ruin, mansa unas veces, por el disimulo, empitonadora y feroz, cuando la circunstancia resulta favorable; y hay unos diestros que salen a la plaza con muchas promesas de actuación brillante, con una previa campaña psicológica de valor y de técnica, a base de carteles llamativos, fotografías en los periódicos y magníficas reseñas de trofeos conseguidos.

Pero lo que da el tono a la corrida o a la política es la faena que el diestro, en uno u otro saber, realiza en su campo de juego. Y aquí, en el que ahora nos ocupa, el diestro que está en la arena y su cuadrilla no pueden hacerlo peor. La fiera ha despejado la plaza y quiere subir a los tendidos. El diestro

tro y la cuadrilla, asustados y escondidos, echan flores al toro, en lugar de ofrecerle su capote, y hablan sin medida para distraer, y con aspecto optimista y sonriente, al respetable. Son incapaces de torear, de someter a la bestia. Pero como tampoco quieren reconocerlo, ni salen de la plaza por temor a los insultos; ni llaman a los que saben del tema, para que se hagan con el cornúpeto, y lo hagan regresar al toril; ni apelan al presidente para que dé por terminada su lidia.

¿No es ésta la situación de España? Suárez y su cuadrilla política están asombrando al mundo, como decía el presidente; pero no asombrándole por lo que logran, sino asombrándole por lo que destruyen, con ritmo de vértigo.

Esta política de destrucción constante, de aniquilamiento sin descanso, de prodíga liquidación de un patrimonio moral y material construido sobre el dolor de una guerra y sobre cuarenta años de sacrificio, no perdona nada. No perdona a España, cuya unidad histórica se trocea, pero tampoco perdona a sus regiones. Por eso no perdona a Valencia, cuya personalidad bien definida, como antiguo reino, se pretende subsumir y difuminar en esa denominación absurda de «Països Catalans», fórmula con la que el imperialismo separatista de algunos burgueses y ricachones de Barcelona, en contubernio con ciertas autoridades eclesiásticas, se quieren transformar al antiguo reino en país, para luego reducirlo a protectorado y después a colonia.

Es curioso que quienes han sometido a tan dura crítica, tanto lo que se llamó vocación de imperio como la intervención de la Iglesia en el quehacer político, se proclamen ahora partidarios del imperialismo, desconociendo la rica personalidad valenciana, y busquen la capa protectora de la Iglesia para sus propagandas antiespañolas, antivalecianas y separatistas.

Yo creo que han habido dos regiones de España que han sabido unir el sentimiento de la regionalidad con el más fervoroso de los patriotismos: Navarra y Valencia. Navarra, la Navarra foral, precisamente por serlo, fue la gran reserva española, y cuando llegó el momento difícil del Alzamiento, la Navarra foral puso en pie de guerra a cuarenta mil voluntarios. Y Valencia, el antiguo Reino de Valencia, el del Cid Campeador y el de don Jaime, el de la «senyera», con su franja azul, y el de «lo Rat Penat», el del idioma valenciano, y no variante de otro idioma, y el de la lengua «churra», el de las germanías y el «Palleter», el que no admite segregaciones discriminatorias y peyorativas de sus tierras y sus hombres, se levanta en coro y grita: «Para ofrendar nuevas glorias a España, nuestra región supo luchar.»



Y esto no puede perdonarse. Hay que destruir España, y para ello dividirla. Hay que deshacer, pulverizar, en nombre de un falso regionalismo, máscara del separatismo, a las regiones que se sienten y se saben España.

Por eso «delenda est Navarra»; y al antiguo Reino de Navarra se pretende, hasta por la fuerza de la dinamita, transformarlo en Euskadi, subordinando y humillando a lo que históricamente fue un reino. Y por eso también el grito, disimulado con disfraces, de acabar con Valencia. Si ya no existe España, convertida en país o en Estado español, tampoco existe Valencia, que ha tenido el atrevimiento de ofrendar nuevas glorias a España. Lo único que quedaría si los que nos odian lograsen sus propósitos, no sería otra cosa que el «Paï Valencià», una comarca sin genio y sin vida propia, absorbida en el nomenclátor de los países catalanes y, en definitiva, del imperialismo burgués o neomarxista, de ciertos grupos bien comotados y conocidos de Barcelona.

Si la lengua es el gran argumento pancatalanista, yo quiero esgrimirlo también, pero en sentido inverso; porque demostrado como está que la lengua valenciana era anterior a la Reconquista; demostrado como está que Valencia no importa el catalán, y que la aportación catalana a esa Reconquista fue muy pequeña, comparada con la de Aragón; demostrado como está que las apariciones culturales del valenciano preceden a las del catalán, ¿por qué no aceptáis la hegemonía de Valencia?, ¿por qué no considerar a Cataluña un país valenciano?, ¿por qué no llamar al catalán variedad del valenciano en Cataluña?, ¿por

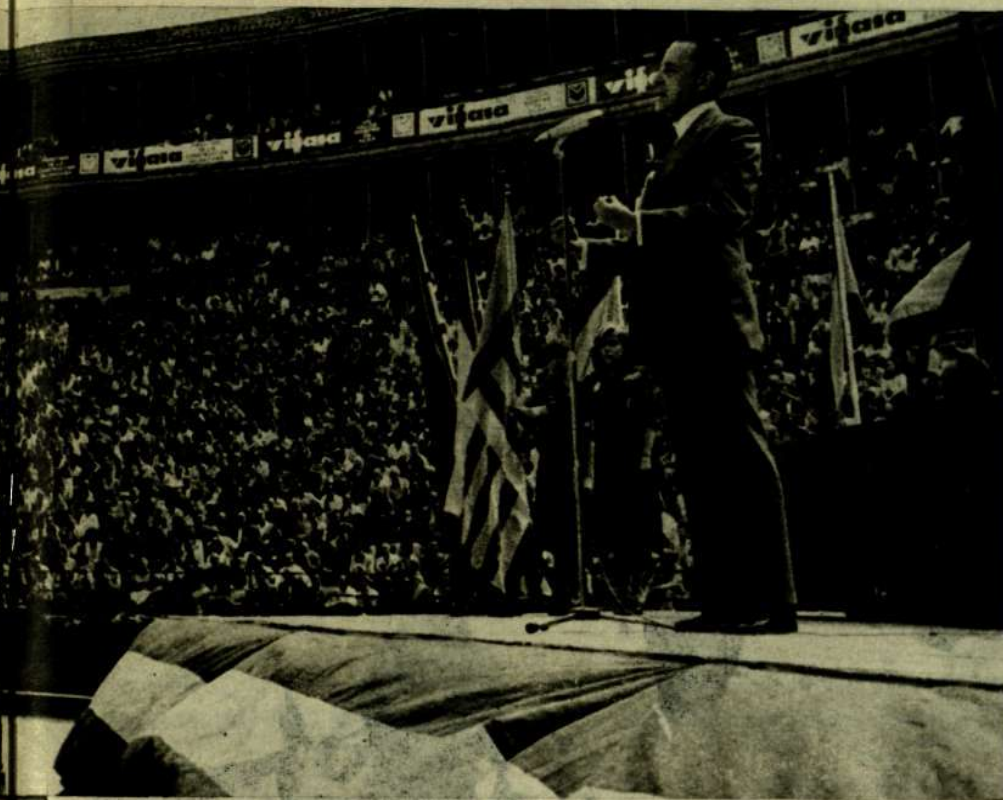
qué no aceptar la «senyera» como símbolo para Cataluña?

No discurramos en falso. No inventemos una historia para justificar lo que es injustificable. No arranquemos de su marco real lo que debiera considerarse sagrado.

Nosotros, que nos consideramos españoles universales, no negamos, sino que recogemos en nuestra ancha españolía todo lo español que brota del alma colectiva de la patria. Por eso, la bandera de Cataluña es nuestra; y la «senyera» es nuestra, porque Valencia y Cataluña son España. Y en tanto una y otra representen un trozo vivo de la patria; en tanto se agrupen como una guardia de honor y se inclinen, acompañándola, ante la bandera española, nosotros las defendemos y las besamos. Pero si alguien, falsificando la Historia, cometiera el sacrilegio de enarbolarlas como signo de odio, como hecho diferencial y separador, las convertiría en anti-signo y no nos dejaría otra opción, a los que amamos a España y lo que esos símbolos legítima e históricamente representan, que arrebatárselos de sus manos para que no los ensucien.

¡Basta ya de la comedia infame que trueca el sacrificio del «conseller» Casanova, que luchó por España y por un pretendiente a la corona, en una jornada separatista! ¡Basta ya de decirnos que hubo un Estado catalán independiente, cuando un «conseller» de la «Generalitat», eclesiástico por añadidura, corrió a París para entregar a Francia las libertades de Cataluña!

¡Basta ya de mentiras, de embaucamientos, de insultos! Valencia está despertando para defender su valencianía es-



pañola. Por eso, cuando se lleva al cine la portentosa vida de ese gran valenciano, de ese gran español —el gran valenciano y gran español de la unidad, el del Compromiso de Caspe, San Vicente Ferrer— y se trata de rebajarlo y escarnecerlo y vituperarlo, las gentes de Valencia se indignan. Y es que el odio a España y a Valencia no se detiene ante nada. No se respeta la verdad histórica. No se respeta la fama y el honor. No se respeta a los santos. ¡Y ello cuando se proclama la inviolabilidad de no sé cuántos derechos, pensando sin duda que uno de tales derechos consiste en ofender y calumniar en público y en la pantalla!

A esto vamos, a perpetuidad, consagrada en la propia legislación, si aprobamos el texto constitucional.

DIOS: Se niega el origen divino de la autoridad del poder político y se proclama como fuente originaria de la autoridad a la mayoría.

PATRIA: ¿Cómo es posible en una nación de nacionalidades?

Es cierto que se habla de unidad, pero como la mayoría puede decidir otra cosa, esa unidad se encuentra en precario, y es económicamente un desastre al servicio de las ambiciones de políticos fracasados.

JUSTICIA: Es injusto el proyecto de Constitución para

la familia, ya que encierra en su contexto el divorcio, la anticoncepción y el aborto;

la enseñanza, pues viola el derecho de los padres a la educación de sus hijos;

la empresa, al admitir la lucha de clases, la huelga, y los sindicatos revanchistas, que traen la ruina económica y el paro;

la propiedad, que socializa, como pretende el proyecto de ley de aguas;

el Ejército, al proclamar el principio de la objeción de conciencia al servicio de las armas.

Por si fuera poco, además, ni los congresistas ni los senadores tienen mandato constituyente; el proyecto ha sido consensuado y no discutido, y el referéndum se anuncia sin intervención verificadora del voto para los partidarios del «no», sin igualdad de oportunidades en materia de

propaganda y con una campaña, ya iniciada, a través de los medios de comunicación oficiales a favor del «sí».



Ante el proyecto constitucional caben cuatro posturas:

SI - NO - ABSTENCION y LIBERTAD DE CONCIENCIA, ya que la propuesta de un Gobierno neutral no puede ser escuchada arriba, y el desglose del tema de las nacionalidades llevaría al desglose de muchos otros de análoga y hasta mayor importancia.



Nosotros no podemos decir «sí», pero tampoco podemos aconsejar la abstención, pues abstenerse es desinteresarse de un tema fundamental, no tener criterio sobre algo tan decisivo, o apuntarse cómodamente a una victoria moral —el desprecio por el sistema— que no importa nada a quienes se beneficiarían sin escrúpulos de esa índole, de esa abstención. La abstención es la maniobra última que va a utilizarse para desviar el «no», que tratamos de ganar a pulso, hacia la abstención ineficaz e inoperante. ¡Cuidado, amigos! Tampoco podemos decir que cada uno vote como quiera, porque ello equivaldría a desorientar y confundir, y pondría de relieve que Fuerza Nueva, en el instante de la verdad, se inhibe de responsabilidades y se niega a impartir una doctrina aleccionadora.

Para lograr el «no» hay que rehacer la moral, «organizarnos hoy para vencer mañana».

A la salida del acto de Manuel, me decía un labrador: «Sensa por, ¡avant!» Pues eso os digo, valencianos que amáis a Valencia, y por eso mismo amáis a España y os sentís radicalmente españoles. Por Valencia y por España, por Dios, por la Patria y la Justicia, sin miedo, ¡adelante!

¡VIVA VALENCIA!

¡VIVA CRISTO REY!

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Grandes aplausos de una plaza de toros abarrotada cerraron el discurso. Acto seguido se entonó el «Cara al Sol».)





BLAS PIÑAR, EN CASTELLÓN

POR FIN, EN LA PLANA

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el parador de La Magdalena—Castellón de la Plana— el 29 de septiembre de 1978.)

Es Castellón una de las pocas capitales de provincia en las que, todavía, para hablar de Fuerza Nueva, no me había hecho presente. No fue así en la provincia, pues estuve en Villarreal de los Infantes, en Val de Uxó y en Villavieja.

En este último lugar, un núcleo entusiasta ha cubierto la etapa primera con tenacidad digna de elogio. Dar nombres es arriesgado, más por las omisiones involuntarias que por la relación siempre restringida de los que se mencionan. Pero aquí pecaría de injusto si no citase para agradecerles públicamente su labor en la etapa difícil que hemos cubierto, a Juan Roig, a José María Rebate y a Mateo Oliver.

Y así como las cosas, cuando se desean y no se logran, se hacen más apetecibles, no os niego que este acto de Castellón era para mí algo obsesionante. Y pienso —porque hay que buscar siempre el antídoto, en una teoría de compensaciones— que cuan-

do una ciudad, como Castellón, parece que cuesta y se resiste, es anuncio de que al entregarse, convencida y convertida, compensará con creces su incorporación morosa, y no sólo porque los últimos serán los primeros, sino porque esa entrega no ha sido fruto de la reacción emocional e instintiva de un momento que pasa, sino la decisión firme, previo examen meticuloso, de luchar sin medida por la Patria, de nuevo en peligro.

Porque lo que hoy, en serio, cuenta, no está, aunque nos haga falta, en los aplausos y las admiraciones, sino en la construcción de un grupo sólido, coherente y disciplinado, con un equipaje doctrinal sencillo y firme, en el que la fe, por una parte, se caldee con la pasión, pero la pasión, como el fuego divino de la zarza, no destruya, sino que penetra e ilumina esa fe.

Nuestro grupo, para madurar, requiere la certeza de que no hemos nacido tan sólo para hoy, es decir, para albergar el descontento, la ira justificada por el engaño, el espíritu de rebeldía contra la nega-

ción de los valores fundamentales, para servir de refugio y cuarteles de reclutamiento, de punto de apoyo y estímulo eficaz a los grandes reactivos nacionales.

Todo es lícito y necesario. Pero con esto, ya que va siendo lo más fácil, no basta. No se trata de derrotar al enemigo que reduce a España a escombros morales y materiales. Se trata de **edificar**, de **construir**, de **rehacer**, sobre un cuerpo de doctrina asimilada, una comunidad política en paz, en la que el bien común, inmanente y trascendente, sea la única preocupación de los gobernantes; donde la ley sea una categoría de razón, y no una categoría caprichosa y arbitraria de la voluntad; donde el pueblo, unido en la convivencia sin odio, y en la lucha por su propio destino, quede traspasado por la fidelidad a su historia y quiera ser diferente, para no perder su identidad, para no sumirse en la masa sin forma de un rebaño, sin personajes ni perfiles.

Por eso, aunque a nosotros nos merezcan un gran respeto las exposiciones doctrinales foráneas, nos negamos a cualquier género de colonización ideológica; y ello por dos razones: porque España no es una sucursal de otras experiencias que nuestro pueblo, por otra parte, rechaza por instinto, y porque, afortunadamente, si queda en pie, en medio de la hecatombe, que «ser español es una de las pocas cosas serias que se pueden ser en el mundo», ello se debe, no al hecho puramente físico del na-

cimiento, sino al contenido del vocablo, a la impregnación individual, consciente y querida por el español, como arquetipo de unas tradiciones que han demostrado, en circunstancias diversas y a escala universal, su fuerza salvadora.

Recoger el agua limpia —sin el polvo desprendido del cauce y sin la hojarasca del otoño— de la tradición nacional es nuestra misión paciente y heroica a un tiempo, porque sólo la Tradición, que es el alma vivificadora de una Patria, la dota de permanencia y continuidad. Sean cualquiera las interpretaciones al uso, en última instancia, José Antonio no hizo más que insertarse en el hilo de la Tradición y galvanizarla con ímpetu juvenil, desviando la pasión que podría encaminarse suicidamente a destruir España hacia un objetivo, que de tradicional llegó a convertirse en revolucionario: mantener su unidad amenazada, como quería Ramiro Ledesma.

Franco no fue el teórico de la política, sino el guerrero para la exigente y dolorosa tarea primaria, y el artífice del Estado nacido de la lucha. Es cierto que su obra no podía, por humana, por la volubilidad de muchos de sus colaboradores y por la presión constante de fuerzas enemigas muy poderosas, conseguir la perfección. La perfección en este mundo es señuelo alucinante y desesperante para los que creen poder alcanzarla. Por eso, el perfeccionismo es una herejía. Una cosa es aspirar a la perfección y continuar aspirando a ella, manteniendo la esperanza a pesar del descalabro de cada día, y otra vivir enajenado en lo imposible. Lo primero, exige humildad y arrepentimiento. Lo segundo, por utópico, termina en soberbia o en suicidio.

La crítica fácil al franquismo, sobre todo hoy, cuando Franco ha muerto, y tanto la directa como la implícita de sus antiguos colaboradores instalados en la nueva situación, no sólo es injusta por parte de quienes la ejercen y por el momento en que la ejercen, sino que es mordaz, por añadidura.

- En primer término, porque la comparación entre el proyecto de un quehacer político y la política real no es lícita, si antes no se compara la España que se recibió con la España que se entrega.

- En segundo lugar, porque el indicador de una empresa, incluso de carácter político, no está en los partidos que fallaron, sino el balance.

- En tercer lugar, porque la comparación más gráfica y elocuente —que trata de evadirse con el pretexto de achacar los males de hoy a la herencia aceptada— está en el contraste de los niveles alcanzados bajo un sistema con las cotas bajo cero a que nos empuja, con engaño y con

trampa, el que hoy se soporta. Si por los frutos los conoceréis, está hoy claro, para todos los españoles de buena voluntad, que el Estado del 18 de Julio, perfectible, naturalmente, pero sin utópicos perfeccionamientos, era abismalmente mejor que el Estado de la reforma política, que nos está dejando, y nos dejará, si el proyecto constitucional se aprobase, sin Dios, sin Patria y sin Justicia.

Ya conocéis nuestra postura frente al engendro constitucional. Las argumentaciones que avalarán el «no» las expondré en Valencia, Dios mediante, pasado mañana. Para hoy quede sólo la transparencia lógica de una postura mantenida con valor y perseverancia.

El «sí» lo darán quienes, como ahora, se sirven de la monarquía y mañana se servirán del texto ofrecido, para consumir su obra de aniquilación.

A la abstención, no por dejadez, sino por voluntad, sólo pueden sumarse los que se nieguen a reconocer su error, o los que aspiren a una victoria moral, que no desautorice su complejo de coadyuvantes a

criterio sobre algo tan decisivo y trascendente como la norma constitutiva fundamental de un pueblo.

No quiero terminar mi discurso sin aludir a un acontecimiento doloroso: el de la muerte del Papa. Es aventurado formular opiniones. Pero ¿no os parece raro? ¿A quién podría interesar la muerte de un Papa que parecía dispuesto a enmendar tanto como de enmendable había en una Iglesia, en la que el humo de Satanás nos ahogaba?

Y ha muerto —cosa sorprendente— el día de San Miguel, ángel de la Iglesia, el ángel que se alza al grito de «Quien como Dios», que eso significa Miguel, etimológicamente.

Nosotros nos sabemos partícipes de esta gran batalla cósmica, soldados terrenales de la misma legión que Miguel acaudilla. Por eso le elegimos como adelantado y alférez.



la tarea destructora, ya tan adelantada; con olvido de que las abstenciones, aun cuando fuesen abrumadoras, no impedirían la valoración democrática del «sí», cualquiera que fuera su número, para aprobar la Constitución.

La libertad de voto, que cada uno vote en conciencia, supone, para quien lo patrocinara, que como grupo político carece de

Que como ángel custodio vele por Fuerza Nueva, y nos libre del maligno y del mal, en nosotros y fuera de nosotros; y que como ángel-capitán nos conduzca a la Victoria.

¡Viva Cristo Rey!

¡Arriba España!

(Aplausos y vítores pusieron punto final al discurso de nuestro presidente.)

1. Hemeroteca General

TIEMPO DE RESPONDER

Por Ramón Castells Soler

A LA SITUACION EN BARCELONA

QUIZA ustedes creerán que deberíamos decir a la situación en Cataluña, pero yerran, con perdón. Cataluña es una cosa y otra muy distinta Barcelona. Lo hemos predicado desde hace seis años, seguramente en vano. La prueba es que el honorable Tarradellas, aunque se llame presidente de la Generalidad de Cataluña, se «come» las atribuciones y los cometidos de las diputaciones provinciales de Lérida, Tarragona y

las calles, hasta leerlo en los medios de manipulación social, que no tienen otra cosa que hacer más que la pelotilla incesante al honorable Tarradellas, al decreto del catalán y todo eso.

La espeluznante televisión catalana, ignoramos por qué, aunque nos felicitamos de ello, nos ha librado de Montserrat Roig y sus «Personajes» y del «Tot art» del señor Benach. Bien.

En el primer programa nuevo, de entrada, nos ha ofrecido el asunto del día: el decreto del catalán, con la intervención de la untuosa y melosa María Rubies, que creo que es senadora o senatriz, como dice Cela.

Lo chusco de este programa es que se nos ha ofrecido una encuesta callejera sobre el decreto del catalán donde ¡en España! ha habido unanimidad total y absoluta. Todo el mundo está encantado con el decreto del catalán, y se ha interrogado especialmente a castellano-hablantes, todos y cada uno de los cuales están contentísimos y opinan que está muy bien que se obligue a aprender catalán. Ni una sola discrepancia, miren ustedes por dónde. Nadie ha mantenido la idea de que hay que respetar la lengua materna; nadie se ha acordado de que en España no se puede exigir más que el español; nadie se ha acordado de que Cataluña, y no digamos



Recientemente se celebró en Barcelona el primer aniversario de la Generalidad, del que ninguna persona se acordó, hasta leerlo en los medios de manipulación social.

Gerona como primer gran bocado. Dicen que ya vendrán las «comarcas» agrupadas en «veguerías», pero «todo esto es a considerar», como decía mi amigo el belga cuando no sabía qué contestar. De momento, nos tragamos las diputaciones y centralizamos todo en Barcelona.

Otro detalle de la situación en Barcelona es que los atracos y desmanes siguen a todo pasto, presididos por la serenidad imperturbable de las llamadas autoridades, que celebran multitud de aniversarios y otras lindezas como si viviéramos en el mejor de los mundos. Recientemente se celebró el primer aniversario de la Generalidad, del que ni una sola persona se acordó por

Barcelona, es España; nadie se ha acordado de que obligar al catalán a un español-hablante es contravenir los derechos humanos y volver a las cavernas, a fuerza de retrocesos; a nadie se le ha ocurrido que hay millones, digo millones, de español-hablantes que ni en diez años hablarán nada más y nada menos que el idioma español, porque es el suyo, el de la madre que los parió y al que tienen derecho de uso en todo el territorio de España, del que Cataluña (y no digamos la cosmopolita Barcelona, donde son mayoría los que no hablan catalán) forma parte inseparable si no es por la fuerza, fuerza de la que me río a carcajadas. Pero en la «tele» catalana, la espeluznante, había con-

senso total; todos de acuerdo. Vamos a hacernos el loco y simularemos que nos lo creemos y que la encuesta es real y sin cortes.

A nadie ha parecido, no ya en tal encuesta, sino en los medios de manipulación social ni en el Congreso, Senado y demás instituciones sagradas de la democracia (?) que padecemos, que lo único natural es que se establezcan escuelas en catalán, y el que quiera ir que vaya.

¿Se imaginan el éxito? Pues por esto no lo hacen.

AL SILENCIO INFORMATIVO

QUE es la peor manera de desinformar. A nadie se le ocurre en la «tele» ni en la prensa realizar amplias encuestas «de verdad» sobre la opinión ciudadana barcelonesa sobre la brutal suciedad que al señor Socías le tiene sin cuidado, sin que nadie más que yo pida su dimisión como se hacía cada domingo con el alcalde Viola, bestialmente asesinado después, terminadas las sardanas de la plaza de San Jaime, que no entiendo cómo tenía la paciencia de no trasladarlas al Zoo. A nadie se le ocurre informar sobre las bestiales suciedades pintadas sobre los buzones de Correos, única y exclusivamente por tener la bandera nacional. Por cierto que hace un tiempo, cuando se pintaron de amarillo, algún empecinado pintaba una barra morada en un buzón de la calle de Urgel, para convertir la bandera nacional en una republicana (de la II República), y antes de 48 horas aparecía pintada nuevamente la franja roja para devolver la bandera a su primer origen. Días después, de nuevo la franja morada, y antes de dos días, nuevamente algún particular repintaba la roja, obteniendo nuevamente la nacional. Se cansó el republicano. Doy fe.

Tampoco se hacen encuestas ni se informa sobre las tachaduras del nombre de Plaza de España, en Barcelona. Y es que, como dijo un gran gobernador civil de Barcelona (antes de Franco, hoy democrático), aquí no hay separatistas. A nadie se le ocurre hacer una encuesta sobre la opinión que merece al respetable que a final de septiembre se haya batido la marca de atracos en establecimientos bancarios.

A nadie se le ocurre ofrecernos por televisión la opinión de la gente sobre el desastroso estado de la Patria, desde la inacabable huelga de gasolineros hasta los asesinatos de miembros de las FOP, pasando por to-

das las manifestaciones y barbaridades diarias, ya moneda corriente en España, sobre todo en las macrociudades. Sobre todo en Barcelona.

A nadie se le ocurre nada; parecemos ministros.

A LOS PRIVILEGIADOS

NOS gustaría que la prensa pulcra, libre, independiente, sensata, honrada, honesta, responsable y de carril, aparte de canallesca, nos dijera por qué extraño privilegio hay partiditos que aparecen día tras día en sus impolutas páginas, a pesar de «no tener representación parlamentaria». Nos referimos a la ORT y más al PTE, que no da un paso sin cumplida noticia de la prensa con expresa mención de su secretario general, Eladio García Castro. Nos hemos aprendido de memoria el nombre.

Nosotros no salimos ni siquiera cuando nos destrozan un local.

La verdad, nos gustaría salir alguna vez; que hablaran de nosotros, aunque hablaran bien.

AL «DESPIPORRE» DE PARTIDOS CATALANES

COMO aquel que dice, un vendaval se está llevando a los partidos catalanes, sin que nada ni nadie haga mucho ruido sobre ello, se comprende, no vaya a ser que el público se fije en ello y se le escape la risa.

Un día fue el Socialista ex-Reagrupament de Verde Aldea. Salieron unos cuantos, produciéndose una escisión, porque aquí se van diecinueve y la escisión está consumada. El resto optó por meterse en el PSQE, que es más grande, como Tierno Galván. Otro día se formó otra escisión por el estilo en la Esquerra Democrática de Trias Fargas. Con el resto sucedió algo parecido: pasaron a Convergencia Democrática; el señor Ramón Trias Fargas pasó a presidente, siguiendo Jordi Pujol de secretario general, y aquí no ha pasado nada. Porque de la desaparición de Esquerra Democrática prácticamente no se ha hablado. Hace feo.

Otro día el Centre Català, que formó coa-

lición con Unió Democràtica de Catalunya, se pasó a UCD, que es más grande... y manda. Quedó solita la Unió Democràtica. El señor Cañellas, que era el factótum de este partido, opinó, y a mí parecer tiene toda la razón desde su punto de vista, que la única

Unió Democràtica, UCD, Centre Català. Entre todos podrían vencer a los marxistas. Pero el partido no solamente no lo quiere, sino que el pobre señor Cañellas queda suspendido como militante del partido por indisciplina y se discute si deberá entregar el



Los partidos catalanes van desapareciendo, se los lleva el vendaval de los grandes partidos.

manera de contrarrestar en Cataluña (en Barcelona) a socialistas y comunistas era juntar todo el centro, o sea: Convergencia,

acta de diputado, única que sacó el susodicho partido.

Algo así como si Blas Piñar fuera expulsado de Fuerza Nueva por pedir la formación de un Frente Nacional.

El «despiporre», vaya.



AL DESASTRE DE LAS RAMBLAS

● Por fin, «los partidos políticos parlamentarios» se han querido reunir (hasta ahora se hacían el loco) con los desesperados vecinos de las Ramblas. Dice la prensa que una vecina expuso rotundamente: «Hace tres años que en las Ramblas vivimos un clima de terror.» Nosotros ya lo decíamos, pero maldito el caso que nos hacía nadie. Y añadió: «Todo comenzó cuando algún partido que hoy ya está legalizado, aún no lo estaba.» Más claro, agua.

La nota la dio, naturalmente, el PSUC (comunistas de Cataluña, sucursal del PCE) al criticar duramente... la actuación de las FOP, que calificó de ineficaz. Así que buen camino para acabar con los vándalos rambleros.

De todas maneras, se emitió un comunicado condenando la violencia, etcétera, y todas estas cositas, únicas que tienen agallas para llevar a cabo los partidos políticos parlamentarios.

Compadeczo al paseante o vecino de las Ramblas de Barcelona.



Arriesgada singladura

● El presidente de Sudán ha estado entre nosotros unos días. La política exterior española se orienta ya hacia los países teóricamente «no alineados», aunque entre éstos se encuentren Argelia, Yugoslavia o Cuba. Bumedian, presidente del primero, está, a la hora de escribir, en Moscú. Y los dos últimos pasan por el Kremlin con cierta frecuencia en una especie de visita «ad limina». Ahora ha venido El Numeyri, amigo íntimo de Gadhafi —al menos hasta hace poco—. Porque con estos países, y con sus dirigentes, no se pueden atar muchos cabos.

Hay una cosa cierta: este musulmán —el presidente de Sudán— se puso al lado de la españolidad de Las Canarias en la última «cumbre» de la OUA. Y ahora se le acoge para compensar el servicio. No estaría de más vigilar los pasos de estos dirigentes, ya

que son, muchas veces, como espejismos del desierto. Los intereses europeos en África son todavía muy grandes. Y mucho más los soviéticos y los chinos. Las posiciones templadas que aparentemente ofrecen estos líderes, políticamente distanciados —en teoría— de unos y de otros, no los hace por ello más ecuanímenes. La «no alineación» sigue siendo tremendamente sospechosa, cuando no abiertamente delatora. España, con su diplomacia, navega al parecer por esas aguas, en una inmensa nave a la que se suma la Monarquía en la persona misma del Jefe del Estado.

Arriesgada singladura en medio de un mar tan poco seguro. Acordémonos de la famosa frase de Colón, un gran navegante: «Nada al Norte, nada al Este, nada al Sur: todo al Oeste.» Era marino de rumbos fijos. Por eso llegó.

Gutiérrez Mellado, preoc

● Cuando se anda mucho por la calle y por el mundo, pasa un poco como les ocurría a los árabes, que no había otro remedio que escribir notas «de andar y ver». Y andar por la calle es hablar con la gente, paisanos y militares. Hoy los cuarteles están más cerca de la «calle», tal vez por influjo democrático. Y sus cosas también llegan hasta nosotros.

Además, el Ministerio de Defensa es también un Ministerio democrático, como todo el Gabinete, aunque, eso sí, regentado por un militar que se mueve con agilidad en el mundo político. Por eso llegan a nuestros oídos anécdotas, hechos y noticias que ponen la temperatura a niveles respetables. De ahí hemos podido saber que el titular de la Cartera de Defensa se encuentra sensiblemente preocupado por el porvenir de Fuerza Nueva, y que la estudia detenidamente. Yo leí en una ocasión una carta del señor Gutiérrez Mellado dirigida a don Blas Piñar que demostraba su preocupada lectura puntual de esta modesta publicación, además de

intuir que el presidente de Fuerza Nueva leía los artículos antes de aparecer en la misma. Craso error. Eso sólo ocurre en el Ejército, en éste, no así en el anterior, donde la flexibilidad en este aspecto era mucho mayor porque había más fiabilidad política. Y cuando hablo de Ejército anterior me refiero, es obvio, al del anterior régimen, teóricamente no democrático a la usanza liberal.

Su preocupación ha sido totalmente demostrada en diferentes ocasiones. Muy especialmente en el caso del «café de Ceuta» y en las investigaciones efectuadas con respecto a algún militar presuntamente señalado por la prensa como vinculado a esta casa. Hay que preguntarle al señor Gutiérrez Mellado de dónde salen las informaciones, estrictamente militares a nivel exclusivo de mandos en los cuarteles, que enriquecen el acervo documental de «Diario 16» en especial, y de «El País» en nivel más restringido. Una cosa es hablar con la gente —y enterarse de algo— y otra conocer que un alférez ha denunciado



Son de todos

● Después de lo sucedido en Basauri, donde las esposas e hijos de los policías armados allí destinados se han enfrentado —según las noticias de prensa— al mismo general subinspector del Cuerpo y al mismo gobernador civil, no caben ya conjeturas. Existe un levantamiento, que con los textos de Santo Tomás en la mano convendría establecer si

constituye o no delito de sedición. Porque lo que resulta claro es que vivimos en un estado de tiranía, tanto de metralletas como de órdenes para acallar ese fuego, que no solamente no lo detiene sino que lo aviva.

En un pueblo de Granada, al ser enterrada una de las últimas víctimas del terrorismo, un hermano del asesinado ordenó callar a los que

upado por Fuerza Nueva

la actividad, supuestamente delictiva, de un comandante en un regimiento. Cuando ocurría lo de la Unión Militar Democrática (UMD), sedición a modo y manera, las informaciones se filtraban menos. ¿Se acuerda el señor Gutiérrez Mellado?

Vemos en los periódicos, por otra parte, con alguna frecuencia, artículos firmados por militares, quienes incluso señalan su graduación, que escriben lo que quieren, generalmente favorable al régimen establecido. Hablar de este régimen, aunque sea a favor, también es referirse a la cuestión política, porque no en balde —suponemos— este es un sistema político. En cambio, otros ilustres miembros de la Milicia están sufriendo persecución, sanción y disgustos por no acomodarse a las directrices del Ministerio de Defensa. Existen llamadas fulgurantes, insinuaciones, recomendaciones y relevos —vía «purga soviética»— que no resultan acordes con el talante liberal del titular de la Cartera.

Además, y a pesar del montaje «informativo», tipo

clavija humana, establecido en todas partes, algunas cosas se le pasan a dicho titular de la Cartera, como, por ejemplo, que no se puede remover a quienes han invitado a tomar café, en un acuartelamiento del Tercio, a un Legionario de Honor. Blas Pinar es Legionario de Honor. ¿Lo sabía el titular de la Cartera de Defensa?

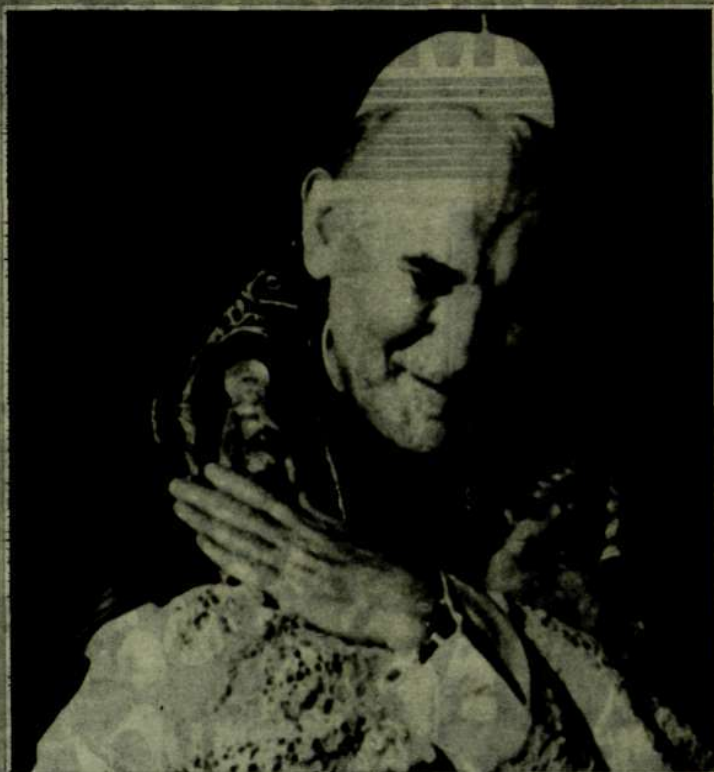
«Seguiremos hablando del Gobierno»...



cantaban el «Cara al Sol» —en su mayoría jóvenes, dicen las crónicas—, acusándoles después de ser los culpables no sólo de la muerte de su hermano sino de todos los que han caído hasta hoy por estas causas. Como se ve, ya no es el ministro del ramo el que hace mención a la comercialización de los muertos por parte de los que cantan el himno de la Falange, sino las propias familias —pocas, es la verdad—. Merece la pena, a mi juicio, revisar de ahora en adelante la actitud a seguir, aunque una cosa tiene que quedar clara de principio: esos muertos no son víctimas de muerte fortuita; son servidores del orden que a todos sirven y a todos pertenecen. Por eso mismo no son de su familia en propiedad única, sino de una Patria —comunidad familiar— que los necesita, que los quiere y que los honra-

jea, cuando caen, con canciones de amor que jamás han disparado contra ellos. Si esta lección no se la aprenden algunos miembros de familias de futuras víctimas, puede que haya que asesorarles de antemano sobre a quién o a quiénes corresponde honrar el sacrificio de sus feudos. Tal vez prefieran la solidaridad y el pésame del Partido Nacionalista Vasco en la próxima y anunciada manifestación contra el terrorismo, ellos, que han sido los inductores y los abrigos morales —por miedo, por terror y por pánico— de los que han apretado el gatillo.

Estaría bonito el entierro de un agente del orden en un pueblo de la Alpujarra a los sonos, puño en alto, del «Eusko Gudariak». A lo mejor le gustaría más al hermano de ese hombre caído por servir a su Patria.



«Habemus Papam»

● Ya comienzan las especulaciones con el nuevo Papa. Hay quien le ha llamado «obispo socialista» y «sacerdote obrero» todavía casi sin aparecer ante el balcón principal de la plaza de San Pedro. Karol Wojtyla es hombre de rancia tradición en la Iglesia del Silencio, es lo único cierto. Pastor a quien le ha costado trabajo mantener su fe en un ambiente hostil y, mucho más, sembrar Polonia de vocaciones sacerdotales, hecho palpable. Todo esto, unido a su profundo conocimiento de los místicos españoles, es lo único cierto de un cardenal que sabe de sacrificios, de martirios y de horas muy amargas siempre junto al cardenal Wyszyński, otro adelantado del sufrimiento por la fe de Cristo, aunque entre uno y otro haya notorias diferencias, de edad y de vivencias.

También hemos podido leer en algún periódico que el nuevo Papa ha sido uno de los más conspicuos luchadores contra el movimiento Pax, un enclave de filtración comunista gubernamental

polaca para carear los bien membrados resortes de la Iglesia de ese país. Esto es lo único cierto hasta ahora, además de la profunda devoción mariana de este cardenal, como buen polaco. Además, se ha roto con siglos de tradición «papable» italiana. Y Karol Wojtyla se ha hecho llamar Juan Pablo II. Datos para la historia.

Ahora, a esperar. La Iglesia universal pone de nuevo sus ojos en un pastor con fe y con bastantes años por delante, lógicamente, para ejercer el Pontificado. Tal vez quien más pueda sufrir con este cambio radical, histórico y eclesástico, puede ser la política italiana, que siempre ha estado muy cerca del Vaticano a todos los niveles. Los Adreotti y compañía han bebido en las fuentes de la curia, y ésta ha sido —no se olvide— la gran creadora de la democracia italiana de hoy. Son elementos a manejar para explicarnos algunas cosas que tal vez puedan ocurrir en el mundo occidental de ahora en adelante.

«Habemus Papam». Esto, de momento, es lo importante.

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General



HUNGRIA: LOS HEROES NO MURIERON EN VANO

AUNQUE pudiera evocar mis recuerdos personales del alzamiento anti-comunista de Hungría en 1956, del que ahora va a cumplirse dentro de unos días el vigésimo segundo aniversario —y es de temer que en medio de la indiferencia

planetaria—, prefiero seguir el testimonio de un documento que se supondrá irreprochable: el «Informe de la comisión especial para el problema de Hungría», de las Naciones Unidas, suplemento n.º 18 (A-3592) a los documentos oficiales del un-

décimo período de la Asamblea General. Lleva las firmas de los señores Alsing Andersen, miembro del Parlamento de Dinamarca; K. G. O. Shann, embajador de Australia en Filipinas; R. S. S. Gunewardene, representante permanente de Ceilán ante las Naciones Unidas; Mongi Slim, ministro de Estado y representante permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, y el profesor Enrique Rodríguez Fabregat, embajador y representante permanente de Uruguay ante las Naciones Unidas.

Es decir, todas las bendiciones democráticas necesarias. Esa comisión se encargó de reunir «la información más completa y más exacta sobre la situación creada por la intervención de la Unión Soviética». Escuchó a numerosos testigos de todas las clases y condiciones, recogió documentos y recibió testimonios en forma de cartas. El gobierno comunista de Hungría se negó a autorizar la entrada de la comisión en el país, y el gobierno también comunista de Rumania negó su autorización para que entrevistara a Imre Nagy, una de



las figuras del levantamiento que entonces se encontraba refugiado en aquel país. Como se recordará, más tarde fue entregado a los soviéticos, que le ejecutaron.

AQUEL 23 DE OCTUBRE DE 1956

Aunque se habían advertido algunas señales de inquietud en Hungría, la verdadera iniciación del alzamiento arrancó del visible entusiasmo que en toda Hungría provocaron, a partir del 19 de octubre, las noticias de la acción iniciada en Polonia para una mayor independencia de la Unión Soviética. La comisión afirma que a partir del 20 al 22 de octubre las autoridades soviéticas ya habían adoptado medidas para lanzar sus fuerzas militares contra Hungría. El 22 de octubre se observó que las fuerzas soviéticas estacionadas en la parte occidental de Hungría avanzaban hacia Budapest. La decisión de Moscú de aplastar con los tanques a los húngaros no fue una improvisación. El 22 de octubre los estudiantes de la Universidad Técnica de

● En las primeras horas de la madrugada del miércoles 24, apareció en las calles de Budapest la primera patrulla de carros soviéticos. Ese mismo día se entabló una violenta lucha entre las tropas soviéticas y los patriotas húngaros, apoyados por parte del Ejército regular.

● Los actos de heroísmo y de horror fueron innumerables. En Dunapentele, los soviéticos bombardearon los hospitales. En Budapest, la eliminación de los patriotas se llevó a cabo metódicamente, casa por casa.

la Industria de la Construcción aprueban la lista de dieciséis peticiones sobre política nacional, entre las que figuraban la retirada inmediata de las tropas rusas, la celebración de elecciones libres y cambios radicales en la situación de los obreros y campesinos. El anuncio de una manifestación para colocar una corona en la estatua del general Ben, héroe de la independencia de Hungría en 1848, se propagó como una ola súbita por la ciudad. Ante millares de personas, de pie junto a la estatua, el presidente de la Unión de Escritores, Peter Veres, dio lectura a las peticiones. Otra manifestación tuvo lugar frente a la estatua del poeta húngaro Petoeffi. Entre un flamear de banderas nacionales a las que se había arrancado los símbolos comunistas y en las sombras de la noche, resonaron las estrofas del poema «¡Arriba, húngaros!»

¡Arriba, húngaros! Vuestro país os llama: Este es el momento; ¡ahora o nunca! ¿Seremos esclavos? ¿Seremos libres? Esta es la pregunta. ¿Cuál es la respuesta?

¡En nombre de Dios juramos, juramos, que nunca, nunca más seremos esclavos!

Era el anochecer del martes 23 de octubre. Cuando la manifestación llegó ante el Parlamento, después de estos actos, no eran ya las 10.000 personas que al principio se habían reunido: eran 200.000 ó 300.000 que exigieron y obtuvieron que fuera apagada la estrella roja comunista que lucía en lo alto del edificio, y pedían la presencia de Imre Nagy y su participación en el Gobierno. Compareció en el balcón para calmar a la muchedumbre, aunque nadie consiguió entender sus palabras, que de todos modos no produjeron efecto. Era evidente que se quería algo más que palabras.

EL SINIESTRO GEROE

Fue entonces cuando intervino un siniestro personaje, Erno Geroe, primer secretario del Partido Comunista Húngaro, que en las Brigadas Internacionales enviadas por la Unión Soviética a España en 1936 fue conocido con el seudónimo de «Pedro». Sin duda, Pietro Nenni se acordará hoy de él. Geroe y el jefe del Gobierno, Hegedus, habían regresado aquella misma mañana de Yugoslavia, donde se habían entrevistado con Tito —otro personaje de las Brigadas Internacionales—, y tuvo la inoportunidad de pronunciar por Radio Budapest, dos horas después de las manifestaciones, un discurso de tono violento en que acusó a la muchedumbre de «nacionalista».

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

José Luis Gómez Tello

lista». Fue respondido con gritos de ira. Poco después sonaron los primeros disparos cuando una delegación de estudiantes se congregó ante Radio Budapest para pedir que se diera lectura al programa de dieciséis puntos.

El origen del tiroteo no está claro. La muchedumbre se encontraba desarmada frente a la policía, la bestial AVO, que cus-

todiaba el edificio, y que fue reforzada por destacamentos que llegaron con bayoneta calada. Hacia las nueve de la noche, y entre los rumores de que uno de los estudiantes de la delegación que había entrado en el edificio para negociar que se radiara el documento había sido atacado a tiros, cayeron las primeras granadas de gases lacrimógenos desde los pisos superiores del edificio, y pocos minutos después la policía salió de la radio disparando en todas direcciones. Durante veinte minutos la muchedumbre fue segada por las metralletas de los AVO. Eran los primeros muertos y el comienzo de un verdadero incendio insurreccional.

Al grito de «¡Fuera los rusos!» y «¡Abajo Rakosi, abajo Geroe!» fue derribada la gigantesca estatua de Stalin que ensombrecía Budapest. La manifestación ante la radio se incrementó con millares de manifestantes que acudieron desde los alrededores del Parlamento, donde tenía lugar otra concentración multitudinaria de protesta. A las diez de la noche llegaron los primeros contingentes del Ejército y tres tanques, cuyos oficiales y soldados se negaron a disparar contra los anticomunistas. Los AVO hicieron fuego desde el edificio de la radio y cayeron muertos los oficiales y algunos manifestantes. La lista de víctimas se alargaba incesantemente.

El rumor de lo que estaba sucediendo en el centro de la ciudad se propagó a Csepel, Újpest y otros distritos obreros, donde los trabajadores se pusieron en marcha para unirse a los manifestantes anticomunistas. Las primeras armas las obtuvieron de los cuarteles, donde oficiales y soldados se pusieron al lado de los anticomunistas. Hasta las once de la noche se combatió en torno al edificio de la radio, ocupado parcialmente en las primeras horas de la mañana del día 24. En las últimas horas del 23, los manifestantes ocuparon tras un tiroteo con la AVO las instalaciones del periódico «Szabad Nep», órgano del Partido Comunista. Los libros rusos expuestos en algunas librerías fueron quemados en plena calle. Y prácticamente podía decirse que el alzamiento anticomunista había triunfado, sin otra resistencia sería que la de los AVO comunistas.

APARECEN LOS TANQUES SOVIÉTICOS

En las primeras horas de la madrugada del miércoles 24 apareció en las calles de Budapest la primera patrulla de tanques soviéticos. Ese mismo día se entabló una

violenta lucha entre las tropas soviéticas y los patriotas húngaros, apoyados por una parte del Ejército regular, particularmente en los cuarteles de Kilian y en la manzana del cine Corvin. Los tanques soviéticos ametrallaban a los transeúntes pacíficos, a los niños, a las ventanas de los edificios. La matanza mayor se registró en la mañana del jueves 25, al ser ametrallada la muchedumbre reunida ante el Parlamento, donde esperaban que se presentara Imre Nagy: el número de muertos por los tanques y los soldados soviéticos y la policía comunista húngara en el espacio de una hora, en este lugar, osciló entre 300 y 800.

Hay que señalar que en esos momentos acababan de llegar a Budapest los dirigentes soviéticos Suslov y Mikoyan para entrevistarse con los dirigentes del Partido Comunista Húngaro, decidiendo reemplazar a Geroe por Kadar como primer secretario del Comité Central.

Mediante una clásica operación desinformativa se hizo coincidir la noticia de que Imre Nagy era el nuevo presidente del Gobierno —con lo que parecía darse satisfacción a una de las peticiones populares—, con otra información según la cual el Gobierno había «solicitado ayuda de las unidades militares soviéticas estacionadas en Hungría», sin más detalles. Mediante esta hábil presentación se creó la impresión de que era Nagy quien había hecho el llamamiento a los rusos. El Gobierno formado por Nagy incluía ministros comunistas y no comunistas, aunque éstos a título personal.

Por su mayor dramatismo, los sucesos de Budapest polarizaron la atención del mundo. Pero se luchó en toda Hungría. En el centro industrial de Dunapentele, los AVO mataron a ocho personas. En Magyaróvár, mujeres y niños fueron las principales víctimas de la matanza desencadenada por la policía comunista: ochenta y cinco personas muertas, ametralladas por pedir que se quitaran los emblemas soviéticos. En Győr, en Vezsény, en Sopron, la juventud húngara se enfrentaba con las manos desnudas contra la fuerza del Ejército soviético y el terror de la policía comunista.

En medio de aquellos horrores, una luz de esperanza: la pálida silueta del primado de Hungría, encarcelado tras un proceso monstruoso basado en las falsas pruebas preparadas por el jefe de la AVO, Gábor Peter, adiestrado en Rusia. El cardenal Mindszenty fue puesto en libertad por cuatro jóvenes oficiales del Ejército húngaro que fueron a buscarle al lugar donde se encontraba confinado tras dolorosos años



● El 22 de octubre los estudiantes de la Universidad Técnica de la Industria de la Construcción aprueban la lista de 16 peticiones sobre la política nacional, entre las que figuran la retirada inmediata de las tropas rusas, elecciones libres y cambios radicales en la situación de los obreros y campesinos.

UNIVERSITY OF CHICAGO LIBRARY

ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED
DATE 11-05-2001 BY 60322 UCBAW

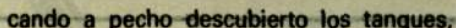
sin embargo, el día 1 de noviembre

día 4 de noviembre era domingo.

Aviones de caza rusos Mig vuelan so-

mensaje llegaba desde Budapest, y

Marcelino Gomez



Los actos de heroísmo y de horror fue-

Los obreros de Csepel resistieron en sus

En una semana fueron deportados diez

sobriedad y la tranquilidad

subsp. nov. englandae

¿cómo será la comida final del

[illegible]

Nuestro país es también un país...

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

ALCOY

FUERZA NUEVA AGRADECE EL GESTO DE UNOS CAMARADAS DESCONOCIDOS

● Ocurrió el pasado 1 de octubre, con motivo del desplazamiento a Valencia para presenciar el acto de afirmación nacional organizado por Fuerza Nueva.

Dos o tres pueblos faltaban para llegar a Valencia. El autobús en el que viajábamos los de Alcoy llevaba, por ambos lados, desplegadas sus banderas y sostenidas por brazos vigorosos de los jóvenes. El tráfico se hacía denso y continuo. Al pasar por una calle estrecha, una de las banderas tropezó con un indicador y se cayó al suelo.

La sorpresa y el disgusto aumentó al darnos cuenta de que iba a ser difícil recuperarla porque no podíamos retroceder.

Los ocupantes de un turismo que venía varios metros detrás y que observó el accidente nos hacían unas señas que no traducíamos. Se paró el turismo, recogió la bandera, la enrolló y salió escapado para adelantar a nuestro autobús.

Al llegar a la altura en donde estaba el joven al que se le escapó, se la entregó nuevamente, con un fuerte ¡Arriba España!, ¡adelante! y nos pasaron.

La sorpresa segunda fue al ver todos nosotros que dichos ocupantes sacaron en ese momento su propia bandera nacional, la desplegaron y, adelante también, al acto todos juntos.

No sabemos dónde estáis para daros las gracias por vuestro gesto, pero sin duda alguna sois unos buenos españoles.

¡Arriba España!

F. N. Alcoy



CIVILTÀ CRISTIANA

IL SEGRETARIO GENERALE DI CIVILTÀ CRISTIANA HA L'ONORE DI INVITARE LA SIGNORIA VOSTRA NELLE SALE VENEZIANE DEL GRAND HOTEL IN ROMA, VENERDÌ 6 OTTOBRE 1978 ALLE ORE 11,30 PER LA CONFERENZA STAMPA TENUTA DAL DR. BLAS PIÑAR, PRESIDENTE DI FUERZA NUEVA SUL TEMA: « 33 GIORNI DI AUTENTICO MAGISTERO CATTOLICO ».

ROMA
C.SO VITTORIO EMANUELE, 21

R.S.V.P.
TEL. 67.97.891

(il presente invito deve essere esibito all'ingresso)

ROMA

CONFERENCIA DE BLAS PIÑAR

● Mostramos a nuestros lectores una de las tarjetas de invitación, extendida por el grupo religioso italiano CIVILTÀ CRISTIANA, para asistir a la conferencia que nuestro presidente pronunciara días pasados en el salón veneciano del Gran Hotel en Roma. El discurso allí pronunciado por nuestro presidente será reproducido en números próximos de FUERZA NUEVA.

PORTUGAL

LUCRO GASTRONOMICO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

Un camarada portugués nos envía este menú que reproducimos, ofrecido por Mario Soares, socialista donde los haya, a los participantes en la Conferencia sobre Procesos de Democratización de la Península Ibérica y América Latina. El extenso menú no hace precisamente honor al propio estilo existencial del que hace gala por doquier la Internacional Socialista, a menos que la sobriedad y la frugalidad queden para esa

sufrida base, engañada tanto política como gastronómicamente. De todas formas, y sin más rodeos, si tan opíparamente se celebra el comienzo de la democratización, ¡cómo será la comida final del



JANTAR OPERECIDO PELO SECRETÁRIO GERAL DO PARTIDO SOCIALISTA MÁRIO SOARES AOS PARTICIPANTES NA CONFERÊNCIA «PROCESSOS DE DEMOCRATIZAÇÃO NA PENÍNSULA IBÉRICA E NA AMÉRICA LATINA»

PRIMOS

Polvo de Chelo
Solada Nicene
Robalo Montado à «Bela Viagem»
e/ solada Nicene
Perdã recheada
e/ batatas chips
Carre de Porco

QUINTOS

Condomínio com Madeira
Brançada de Borlino
Tranches de Chorne «Mercurina»
Bont-Beef à Inglesa
e/ batatas e cebolinho no forno
e ervilhas com batata
Arroz de Palo à Antiga

DOCES

Gelada de Banânia
e/ chocolate quente
Doce Alhazne
Torta de Nês
Torta de Framboesa
Bolo de Amêndoa e chocolate
Ananás dos Açores
Uvas Moçadas

VINHOS

Branco Velho Alentejo
Tinto Dão Terra Alta
Café
Cognac e Licor

ALJATROZ

20 de Setembro de 1978

susodicho proceso! ¡Vamos, las bodas de Camacho (don Marcelino) como poco!

COMUNICADO DE FORCES NOUVELLES

● Forces Nouvelles, a través de su Secretaría de Prensa, nos remite la siguiente nota:

En estos momentos en que el pueblo del Líbano está amenazado de genocidio por las armas sirias y las calles de Beirut son bombardeadas, los partidos de la Euroderecha, reunidos los días 6, 7 y 8 de octubre en Roma, elevan una protesta indignada para desenmascarar a los verdaderos culpables de la masacre: la URSS, que, armando al pueblo sirio, va tras la búsqueda de una nueva base en el Mediterráneo.

La Euroderecha hace un llamamiento a las autoridades de Europa y a los dirigentes de la Iglesia, que en días próximos se reunirán en cónclave, para que tomen una posición a favor del Líbano. Los partidos de la Euroderecha aprovechan la ocasión para reafirmar su apoyo a las fuerzas nacionales libanesas y en especial a las Falanges, que en estas horas difíciles son responsables religiosos de la comunidad maronita.

Inseminación artificial también en España

BANCO DE SEMEN EN BARCELONA

Dejando a parte las consideraciones de orden moral y sólo teniendo en cuenta las prácticas, es difícil predecir el éxito de los Bancos de semen. Sobre todo si se tiene en cuenta que el anonimato de los donantes abre el mismo interrogante que plantea sobre los niños abandonados y que desagradablemente hace que por un exceso de prudencia, estos no sean adoptados. Como noticia, pues ponemos en conocimiento de nuestras lectoras la existencia de un Banco de semen en Barcelona y en Bilbao, si funcionan.

EXISTEN muchos parejas a las que les es imposible la procreación. La Medicina, como ciencia,

perdona, así lo demuestran. **VA EN ESPAÑA**

son especialistas, con profundas especialidades en el campo de la Medicina que recibe el nombre de As-

una comisión que...

¡ASI VA EL MUNDO!

● La noticia nos ha dejado totalmente agarrotados. Imagino que igual sucederá con nuestros lectores cuando estas páginas lleguen a sus manos. ¡Pues sí, señores!, un «BANCO DE SEMEN», ¡ahí queda eso! Desde luego, nadie nos deja atrás en cuanto a los nuevos avances de esta era modernista. Será que quieren perpetuar la raza. Imagino que tendrán unas máquinas seleccionadoras y que sólo admitirán a donantes que reúnan cualidades de perfectos sementales. Muy animal todo, como verán, pero irracional.

En cuanto a política y autoridad somos un verdadero desastre, pero, en cuanto a tontearias de este tipo, creo que los señores integrantes del Mercado Común se darán cuenta de que estamos preparados, pero que muy preparados para la vida moderna. ¡Ah!, se nos olvidaba. Esto lo ha publicado «El Hogar y la Moda».



ATENTADO CONTRA UN LOCAL DEL MSI

● La fotografía muestra el estado en que quedó una de las delegaciones de barrio del Movimiento Social Italiano, en Roma, tras sufrir su quinto atentado terrorista, en el que gracias a Dios no hubo que lamentar víctimas, pero los destrozos materiales podemos ver que fueron de una gran cuantía. ¡No, si los marxistas no son terroristas! Pura imaginación nuestra.

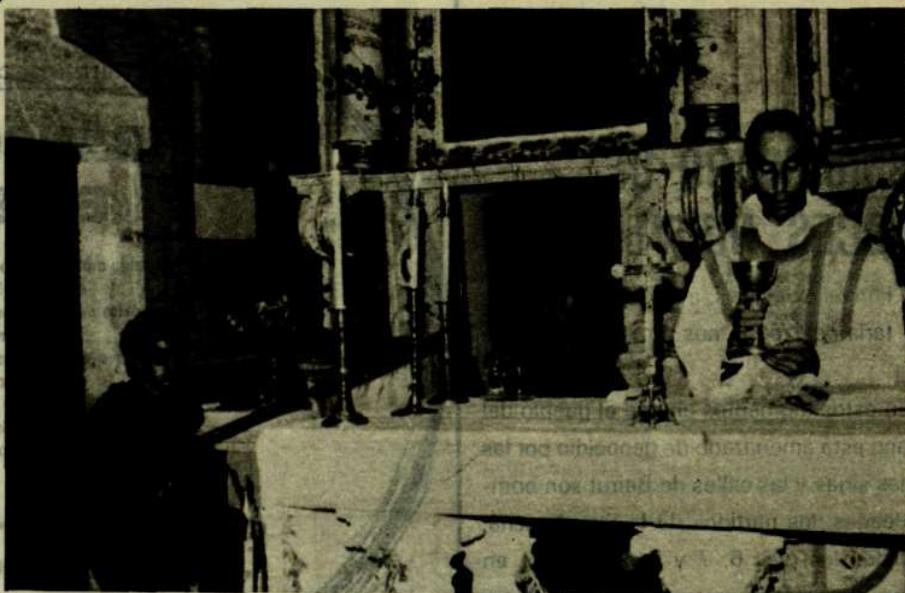
FESTIVIDAD DE SAN MIGUEL ARCANGEL, PATRONO DE FUERZA NUEVA

CONMEMORACION DEL ANIVERSARIO DE LA EXALTACION DE FRANCISCO FRANCO A LA JEFATURA DEL ESTADO

● Con motivo de la festividad de San Miguel, patrono de Fuerza Nueva, y el aniversario de la exaltación de Francisco Franco a la Jefatura del Estado, la Delegación Comarcal de Fuerza Nueva de Blanes (Gerona) celebró dicha festividad y conmemoración de manera conjunta, mediante la concentración de militantes, adheridos, familiares y simpatizantes en el local social, de donde se trasladaron a la iglesia parroquial, ofreciendo la santa misa a su patrono San Miguel y en memoria de Francisco Franco. Acto seguido, en la sede de Fuerza Nueva tuvo lugar una charla coloquio en la que intervino el delegado comarcal, Pablo Quiñones del Castillo, así como militantes de las diversas localidades de la comarca. Todos resaltaron la figura del Caudillo y el antecedente histórico de su Gobierno, en el que se valoró el avance político y económico de nuestra nación, así como el que se refiere a la política social en favor del trabajador, haciéndose mención a la implantación de las pensiones laborales, inexistentes en la época anterior, pese a haber existido un Gobierno del Frente Popular durante la República. También se pusieron otros ejemplos del progreso de España durante el Caudillaje de Franco, entendiéndose que el mismo fue por sus propios méritos reconocidos, y otorgado por el pueblo, lo que no puede confundirse con el calificativo de «dictador».

Terminó el acto con la repulsa de los asistentes a los actos terroristas y asesinatos de que son víctimas trabajadores, agentes del orden público y militares.

Los actos finales de la festividad, consistentes en una cena de hermandad y en un festival artístico, fueron suspendidos en señal de duelo por la muerte de S. S. el Papa Juan Pablo I.



LEON CELEBRA LA FESTIVIDAD DE SU PATRONO SAN MIGUEL ARCANGEL

● La Delegación Provincial de FUERZA NUEVA en León celebró la festividad de su patrón, San Miguel Arcángel, con un acto en el marco incomparable de la ermita de Camposagrado, donde se celebró la santa misa.

Al finalizar la misma, el delegado provincial pasó revista a los jóvenes militantes de Fuerza Joven y de Fuerza Femenina, que en perfecta formación pusieron la nota de juvenil colorido. A continuación nuestro delegado dirigió unas breves palabras a los presentes, en las que se refirió a la figura del Arcángel San Miguel, haciendo hincapié en su esencia de enviado e instrumento de Dios, aplicando su justicia en el Paraíso y siendo permanente defensor de su Verdad.

Terminó refiriéndose a los difíciles momentos por los que atraviesa la Iglesia, así como nuestra Patria, exhortándoles a continuar en la lucha permanente por los valores que informan

la doctrina de nuestra asociación: «Dios, Patria y Justicia».

Finalmente, tuvo un emotivo recuerdo para el Papa Juan Pablo I, fallecido recientemente y que en su pasado tuvo la valen-

tía, difícil en estos momentos, de predicar la auténtica Verdad del Evangelio.

El acto finalizó con el cántico del «Oriamendi», «Cara al Sol» y los gritos de ritual.



BATO POR LIEBRE PODRIA TRATARSE DE UN ESPIA ROJO

Manuel García



TODOS COINCIDEN EN

EL FALSO REGALO DE LA URSS

En el número 6 de «Cuadernos de la Hermandad», boletín informativo interior de la Hermandad de Combatientes de la División Azul de Barcelona, hemos leído cómo un tal Manuel García, liberado por las autoridades soviéticas y de vuelta a España, no es el mismo, sino un espía de la KGB. Nada más podemos decir. Sólo que tanto se está entremetiendo la URSS en nuestra Patria, que este episodio no extrañaría a nadie.

SUSCRIPCION PUBLICA

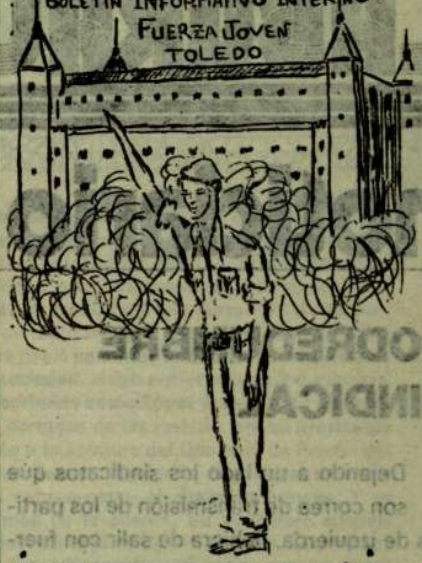
LISTA DE DONANTES

- Javier Adrián Leza.
- Un miembro de las F. O. P. (Gerona).
- Antonio Guasch (Ibiza).
- Guillermina Barrero Fernández.
- D. Antonio Guasch.
- Anónimo (Madrid).
- Sacerdote catalán (Madrid).
- Unas patriotas (Madrid).
- Anónimo (Madrid).
- Anónimo (Madrid).
- Ricardo Lloréns (Barcelona).
- F. Matéu (Barcelona).
- Revd. José Morera (Gerona).
- Rosa María Bernárdez (Oviedo).
- Manuel García Ruiz (Granada).
- Santiago Gil Castro (Barcelona).
- Angeles Gaspar Prieto (Barcelona).
- Anónimo (Madrid).
- Asunción Manaso (Madrid).

- Sra. de Moreno (Madrid).
- Una española de Madrid.
- Anónimo (Madrid).

COMBATEO

BOLETIN INFORMATIVO INTERINO FUERZA JOVEN TOLEDO



¡CAIDOS DEL ALCAZAR!
¡¡PRESENTES!!

ORGANO INFORMATIVO DE FJ DE TOLEDO

Como en otras muchas sedes provinciales y locales, Fuerza Joven de Toledo ha lanzado a la calle su nuevo número del órgano informativo provincial con la cabecera de «Combate». En este boletín, al mismo tiempo que se publican varios artículos —en los que al igual que exponen las bases de nuestra doctrina critican la política del actual Gobierno—, informan de los distintos actos organizados por toda la provincia. Animo, toledanos.

DE RAYMOND POEMAS A LA PATRIA



A FRANCISCO FRANCO
A JOSE ANTONIO
A BLAS PIÑAR
AL HIMNO NACIONAL
A LA BANDERA
AL GUARDIA CIVIL MUERTO
A LOS CAIDOS PARACUELOS
Etc.

DE RAYMOND POEMAS A LA PATRIA

- CARA 1:
- 1.—¿Qué es España?
 - 2.—A la Bandera
 - 3.—Al Himno Nacional
 - 4.—Al Guardia Civil Muerto
 - 5.—Al 20 de Noviembre
 - 6.—A España
 - 7.—Al Pueblo Español
 - 8.—A los que Votaron No

- CARA 2:
- 1.—A Francisco Franco
 - 2.—A José Antonio
 - 3.—A Blas Piñar
 - 4.—A los Hierros
 - 5.—A un Traidor
 - 6.—A los Caidos
 - 7.—A un Viejo Caporal

Autor: De Raymond
Editado por FRODA, SL
Dep. Leg. M-31717-1978. S.G.A.E. COPY-RIGHT
IMP. D. PUPIR - JUAN DE LA SAGUNA, 4 - MADRID

DE RAYMOND RECITA POEMAS DE José Luis SANTIAGO

De venta en FUERZA NUEVA * Núñez de Balboa, 31 * MADRID-1

PAGINA LABORAL

noticiario

PODREDUMBRE SINDICAL

● Dejando a un lado los sindicatos que son correa de transmisión de los partidos de izquierda, debiera de salir con fuerza un sindicato limpio donde los trabajadores pudieran encuadrarse sin tener que sufrir los manejos de la izquierda ni de la derecha.

Alfonso Guerra, el diputado belicoso del PSOE, ha puesto el grito en el cielo por los manejos de UCD y elementos progresistas de AP, que están intentando crear una tercera fuerza sindical a base de USO, CGT, CTI y algunos otros pequeños comparsas.

Quizá sea con base a la creación de esa tercera fuerza sindical la reunión que tuvieron en los locales de AP Manuel Zaguirre, por USO; José Antonio Fernández, por CGT, y Ceferino Maeztu, por CTI.

Claro está que parece que a USO le harán modificar sus estatutos y en el próximo congreso tendrá que abandonar esa sociedad socialista y autogestionaria que fue preconizada. De eso al café con leche de la socialdemocracia... Renunciando USO a la autogestión es como si a Cervantes le quitaran el «Quijote» o a Don Quijote le hicieran de Infantería... Por otro lado, la CGT y la CTI, como son dos montajes sindicales que se pueden adaptar a lo que les echen, el engarce pueden hacerlo con cualquiera, pues nada tienen que perder.

No es de extrañar que la atracción sindical entre los trabajadores, en vez de aumentar, esté disminuyendo. La única posibilidad que tienen de librarse de las mafias sindicales de partido es organizarse independientemente desde cada empresa y no aceptar intermediarios políticos en nuestras reivindicaciones salariales.

Por Farracacho

«MENTIRA SOBRE MENTIRA»

● Decía Lenin que una mentira repetida mil veces llega a parecer verdad. Quizá sea por la afinidad de nuestros gobernantes con el Partido Comunista por lo que en Televisión no paran de hacernos comulgar con ruedas de molino.

El señor Abril Martorell, en un acto propagandístico televisivo, quiso cargar el muerto del desastre económico al que ellos nos han llevado a la «oprobiosa» de los cuarenta años, y para más inri nos dijo que ellos lo estaban arreglando. Decía que la balanza de pagos la han equilibrado, echándose un farol sin entrar en detalles de los motivos de dicho equilibrio; una vez



El señor Abril Martorell dijo en Televisión que el gran desastre económico al que ellos nos han llevado es culpa de la «oprobiosa» de los cuarenta años. ¡Cuánta mentira, señor ministro!

más, verdades a medias son grandes mentiras. Si la balanza se ha equilibrado es porque no hay inversión, y entre otras cosas no nos hemos gastado una peseta en renovación de equipos y utillajes para nuestras industrias. Esto, ni más ni menos quiere decir que, de seguir así unos cuantos años, volveremos al subdesarrollo. Quiere decir que sin modernizar el equipamiento de nuestras fábricas y poner nuestra técnica equiparable a los países desarrollados con los que debemos competir, nuestros productos serán invendibles y tendremos que contentarnos con volver a exportar higos y mandarinas. ¡Qué desgracia presumir de ahorrar cuando se está muriendo de hambre!

NI IZQUIERDA NI DERECHA

● Quizá el peor de los males que sufre nuestra patria es la falta de verdadero patriotismo de determinados grupos tanto de la izquierda como de la derecha. Dentro de la derecha capitalista hay elementos no patriotas, sino patrioterros, que consideran a España como posesión de una minoría y dan vivas a España en tanto en cuanto no se les toca un duro; pues si por España, su prosperidad y su justicia social deben renunciar a alguna parte de su capital, aunque con sus labios digan ¡viva España!, con los hechos hacen todo lo posible para lo contrario.

Hay una izquierda que quizá por torpe reacción contra esa nefasta derecha, contra su planteamiento de lucha, no dudando en atentar contra la destrucción de su patria, a la que incluso a veces no considera tal; como si fuésemos marcianos o algo por el estilo.

Una vez más, los egolamos de unos y la irracionalidad de otros nos llevan a un callejón donde la lucha de clases y los enfrentamientos entre posiciones tan antagónicas no pueden desembocar más que en un debilitamiento general de nuestra nación.

En esta situación, y ante el entreguismo generalizado de determinados camaleones, hay quienes al ver en nosotros firmeza creen, erróneamente, que a nuestra sombra podrán seguir manteniendo prebendas y situaciones antisociales. ¡Que no se equivoquen! Nosotros defendemos que la libertad del hombre es un bien irrenunciable, y que para el desarrollo de esa libertad la sociedad donde mejor puede garantizarse es donde hay libertad de iniciativa y libertad de empresa; bien entendido que dichas libertades tienen que estar supeditadas al bien común superior.

Precisamente por la auténtica libertad del hombre, nos opondremos con todas nuestras fuerzas a que aquél pueda ser piquete del capitalismo materialista o se convierta en un esclavo al servicio de un Estado comunista.

Cuando muchos hombres, hoy, siguen como veleta al viento, sin saber dónde quedarse, para nosotros las ideas permanecen claras: no creemos en una España dividida en derecha e izquierda; sí creemos en una España entera para todos, sin privilegios ni marginados. Creemos en una España de hombres libres, donde todos puedan llevar una vida digna, y sin excepción colaboren con su trabajo al servicio de nuestra sociedad.

El derecho a trabajar no puede ser sólo un enunciado. Puede haber un Estado que haga posible el ejercicio de tal derecho. El reconocimiento de la propiedad privada no quiere decir, ni mucho menos, que una minoría detentadora del poder económico pueda producir un colapso en las inversiones para propiciar un paro masivo. Tampoco en nombre de la libertad se puede permitir que otras minorías de signo contrario, y movidas por fines políticos partidistas, atenten, dentro del mundo del trabajo, contra la producción y destrucción de las empresas, para aprovecharse de la miseria y caos económico en que caen los más débiles.

Hacer esa España de todos y para todos es una tarea urgente en la que no debemos darnos descanso, porque los enemigos de uno y otro bando harán todo lo posible para que no lo consigamos.

Galería de hombres ilustres

CARMEN DIEZ DE RIVERA



● Esta Carmen de sangre azul —que se vuelve a poner de moda a través de su sustituta— no es cigarrera ni folklórica, pero como la de Merimée y Bizet tiene apellidos musicales y es «internacional». Más se aproxima a una Mata-Hari de abolengo, hija de marquesa por más señas. Carmen Díez de Rivera nació para muy altos destinos. Mocita de la alta sociedad, «high society» para los «snobs», liberal reprimida como López Bravo, saltó de pronto a las portadas de las revistas por su irresistible ascensión a la Jefatura del Gabinete de Prensa del presidente Suárez. El triunfo, fulgurante, se le subió a la cabeza como el champán francés. Y se dejó ir más de la cuenta. Su verdadero «papel» quedó desvelado la famosa noche de los premios Mundo. Entre Recaredo y Bakunin, nuestra aristocrata se había decidido por Tierno y Carrillo, que quedaban más «progres». Sebastián Auger, el Servan Schreiber español en versión catalana, se sacó de la manga la entrevista sensacional. La Carmen de pergaminos, como una lady Godiva con aires moscovitas, quedó desnuda políticamente, cubierta sólo por sus rubios cabellos, ante los ojos estasiados del socialismo catalán multimillonario y del viejo linotipista responsable de un genocidio.

Poco tiempo después la evidencia se hacía noticia internacional en los teletipos del mundo entero. «¿Pero cómo desaprovechan ustedes ese "boom" periodístico?», preguntaban asombrados los redactores de los rotativos más importantes de Europa. Ellos no sabían, claro, que la democracia en España tenía los aires totalitarios de don Adolfo. El presunto futuro presidente de la III República no perdona el menor desliz político. La alegre frivolidad de su jefa de Gabinete ponía en solfa su pretendido monarquismo. Y de un papirotazo diplomático borró del mapa a la Ninotchka con corona marquesal... Un tupido velo de silencio ha cubierto las desnudeces bolcheviques de la hija de la marquesa de Llánzol, que, desechada, fue ya la sombra rubia del profesor, futuro presidente del próximo gobierno comunista que saldrá de la Constitución atea, marxista y laica.

Pero don Adolfo no escarmienta. Sabemos todas sus debilidades, desde la del sillón de ministro secretario general del Movimiento, pasando por los sucesivos cargos del régimen franquista, hasta su afición por los palacios. Y ahora el cargo que dejó vacante nuestra biografiada me entero de que va a ser cubierto con una genealogía de apellidos ilustres, que hunden sus raíces en la sangre del descubridor del nuevo mundo. La nueva y gentil directora del Gabinete de Prensa de don Adolfo no tendrá nada que envidiar a la Carmen iberomoscovita. Noble por los cuatro costados, Teresa Prado Colón de Carvajal y Eulate, sobrina o prima del duque de Veragua, Cristóbal Colón, no creemos, sin embargo, que lleve una espía debajo de sus pergaminos. Familia también de los Churruca, que tienen en la esposa de Areilza y suegra de Garrigues su más noble exponente, hoy, Teresa Prado, cuyo progenitor es amigo personal de S. M. el Rey, es, en definitiva, la sustituta de la Carmen de nuestra galería.

Herminia C. DE VILLENA

LA CULTURA Y SUS MEDIOS



Un acuerdo entre el ministro y el cardenal que no sabemos si habrá tratado de la pornografía, las blasfemias, etc.



Els Joplars, en acción. Expresiones burlescas y de mal gusto.

El cardenal arzobispo de Madrid, monseñor Enrique y Tarancón, y el ministro de Cultura, señor Cabanillas, han firmado un acuerdo cultural. Esa es la noticia que nos ha facilitado la prensa.

Lo de menos es que entremos en el pormenor de saber si es para que las emisoras de radio eclesiales sigan viviendo, si los centros parroquiales van a recibir lotes de libros (con el peligro que ello encierra) o si el departamento oficial va a facilitar otra clase de ayuda a las instituciones de la archidiócesis madrileña.

Lo que más llama la atención es que de esa entrevista, donde es presumible que se haya hablado de algo más que de unos discos y folletos, y de lo que sea directamente relacionado con la cultura o los «mass-media», no ha salido algo que todos esperábamos. Una declaración de monseñor advirtiendo a sus fieles que había notificado al titular de Cultura y responsable de las blasfemias, pornografía y corrosión de todo tipo que airean los medios de comunicación, la más enérgica protesta. Nada de eso.

Puede que lo hayan tratado, pero nada se sabe en concreto. Y hubiera sido muy conveniente que no ya amistosamente, sino con la autoridad que sólo la Iglesia tiene, el prelado de Madrid —lo de presidente de la Conferencia Episcopal incluso es válido aquí, porque los demócratas y liberales la admiten sin entrar en jurisprudencia— le hubiera recriminado a Cabanillas la permisibilidad intolérable del Padrenuestro parodiado eróticamente por un cantante, las blasfemias del otro día a cargo de un invitado a «Hora 15» en televisión, las continuas burlas de la religión y concretamente de la Iglesia católica y del clero en general que se hacen en chistes de

prensa, películas (incluso con la vida de los santos), obras de teatro y todos los medios que la civilización moderna ha puesto al alcance de cualquier delincuente.

Nada sabemos de que eso se haya dicho por parte de quien tiene como misión fundamental velar por sus fieles a quien tiene obligación de velar por sus compatriotas.

Y, por lo pronto, el libertinaje sigue. E incluso un directivo del Ministerio ha llegado a decir que «afortunadamente» no hay censura, como ya se dijo por otro que la mejor ley es que no la haya. Lo cual explica la proclividad oficial a suprimir los Mandamientos de la Ley de Dios.

televisión

Si siempre hay motivos para poner en la picota a este medio de comunicación, en este caso mucho más. Ya he aludido a él. No se puede permitir, por muy emisión directa que sea, que un escritor, por muy extranjero y notable que sea, aunque presume de católico, que no lo es —porque el movimiento se demuestra andando—, diga las barbaridades que de Jesucristo dijo el autor de «La naranja mecánica» delante de Martín Ferrand, portavoz de la cultura ministerial. Es ofensivo para una nación católica. Es, ante todo, ofensivo para Dios.

Aún estamos esperando la nota del Arzobispado protestando por esta inculcable agresión blasfematoria.

En cambio, eso sí, continuará el desfile de personajes de conocida tintura ideológica

como Nicolás Guillén, un cubano recibido aquí a bombo y platillo como si fuese Rubén Darío. O a Miguel Delibes, que en «Encuentro con las Letras» da una penosa impresión como hombre que tras una carrera brillante debía ser más comedido y menos oportunista, aunque su interlocutor no supiera preguntar otra cosa que lo que le dictaba su obsesión por la censura y un supuesto oscurantismo y falta de bibliotecas en los años de 1939 a 1975. Pobres analfabetos ilustrados, dignos personajes de Molière.

Lo malo es que esto no tiene trazas de concluir. Un avance del programa dedicado a «personalidades», que nos van a endosar los lunes y miércoles, a las ocho y media de la tarde, estará dedicado a «hombres de ayer» y «hombres de hoy», y si entre esos hombres figuran Juan de la Cierva, Antonio Gaudí, Gregorio Marañón, Miguel de Unamuno y Ramón María del Valle-Inclán, también nos van a meter «hombres» como Alberti, Arrabal, etcétera. Y menos mal que figura José María Sert, que imagino será el gran pintor catalán a quien la Generalidad tiene olvidado por haber sido franquista. ¿O es otro Sert el que nos traen?

cine

HE visto cine. ¡Ojalá no lo hubiera visto! Pero hay obligaciones ineludibles. Y vi «La portentosa vida del padre Vicente». Engendro que difícilmente podría haber salido en otra época y en otro país, si no es en determinadas circunstancias político-mora-

les que sólo este trienio liberal ha proporcionado a España.

Incluso creará el autor de «esto» —no es cine, por que Carlos Mira no tiene idea de lo que es la narrativa filmica— que ha sido ortodoxo y pío al presentar los milagros de San Vicente Ferrer tal y como la leyenda popular y sobre todo los testimonios de Pedro Ranzano cuentan. Porque se limita a exponerlos tal cual fueron. Sólo que ha elegido los milagros dijéramos «más estridentes» y sensacionales —también los más escabrosos— y siempre ofrecidos con la zafiedad y el pretendido naturalismo esperpéntico que caracteriza a muchos impíos. Con lo cual, se quiera o no —y yo creo que hay deliberada intencionalidad—, se hace una burla del santo valenciano y de la Iglesia y la religión; para que no haya dudas de la tendenciosidad, en una larga y tediosa conversación durante una cena —las comilonas son ofrecidas con los tonos más burdos y repulsivos— se implica a Vicente Ferrer en fraudes y artimañas, negocios turbios y cosas que son puro arbitrio del realizador. Escenas como la de la prostituta y como las de la tortura por la Inquisición conforman el tono escandaloso y mendaz de un relato que ofende al cine y sobre todo a Dios y a España.

No me sorprende, por lo mismo, que en Valencia hayan protestado por esta visión deformada y ofensiva de la vida de uno de los más grandes santos que ha tenido no sólo el reino de Valencia, sino España y aun Europa entera; el Santo que obró ochocientos sesenta milagros (hizo hablar a los mudos, oír a los sordos, limpió leprosos y resucitó a muertos, como el Maestro).

Pero ni el valenciano arzobispo de Madrid, ni por paisano, ni por eclesiástico, ni por homónimo (se llama Vicente

como el Santo) ha tenido nada que objetar.

Así es que hay que estar preparados para lo que se acerca; porque en Barcelona elaboran la exaltación peliculera de Companys y otras cosas por el estilo, ya que, como dice una autoridad gubernativa, «afortunadamente, no hay censura». O sea, sin trabas. Vía libre a todo. A la blasfemia, a la pornografía y a la tendenciosidad política.

teatro

SOMETIDO al terror intelectual, que no es menos duro que otros de esta época de terrores, el gobernador civil de Madrid, Rosón, ha claudicado y vuelto a permitir en el escenario del teatro del Príncipe la obra «Ven a disfrutar», cuya retirada, después de tantos meses de explotación, produjo cierto revuelo. Y aunque el asunto está «sub judice», vuelve a representarse. Sólo se han limado ciertas expresiones, según ha confesado el adaptador Azpilicueta. Quienes creyeron, por un momento, en un gesto de pudor mínimo y otro mínimo gesto de autoridad, han visto defraudadas sus esperanzas. La tolerancia sigue hasta sus últimos extremos, aunque padezcan la moral y el arte dramático. Y, por supuesto, los españoles.

Y se ha consumado, por cierto, ese desafío al Ejército y, naturalmente, a los españoles todos, que hace el elenco Els Joglars, al presentarse en Madrid, en el teatro Figaro, con «M 7 Catalonia», espectáculo burlesco con expresiones de mal gusto, como era de temer, mezcla de ciencia-ficción o fu-

turismo con crítica social y política, para el conocimiento de cuya entidad escénica y artística y su contenido valen estas palabras del crítico de «El Alcázar» Manuel Díez Crespo: «Pretenden descubrir el Mediterráneo, quizá ya en trance de desaparecer. Esta es la "conferencia" escénica a veces divertida, a veces procaz, a veces irreverente, a veces blasfema. Esa procesión, esa burla de la misa, esas palabras que ya no deben contar para "sorprender" a un público, ni siquiera para indignar».

Seguimos con la «cultura» tal y como la entiende el ministro Cabanillas. ¿Habrían de esto él y monseñor Tarancon? A la vista está que no.

libros

SIGUE la racha de presentación de libros. Casi todos los días hay uno; pero generalmente, dados los tiempos que corren, toda esta alharaca se monta en torno a obras que tratan de producir escándalo, así es que mejor resulta no acudir a tales actos. Además, como timbre de gloria, ahora se esgrimen persecuciones imaginarias o reales del anterior régimen; en el que también estaba Cabanillas, y en el mismo Ministerio, y se dicen cosas como «siendo director general de Cultura Ricardo de la Cierva conseguí que se autorizase, aunque con sesenta tachaduras, por lo que decidí esperar a que pudiera publicarse en su integridad, algún día, en España». Son palabras de Germán Sánchez Espeso sobre su novela «De entre los números». Pero no creo que ya nadie pique con esos incentivos. Sólo los tontos.

Los grises

GRACIAS a la política reformista de Martín Villa, los hombres de gris han llegado a mi pueblo. Como sus hermanos, los «verdes», de ahora en adelante van a ser la salvaguardia del orden público en nuestra pequeña ciudad provinciana.

Alguno los ha mirado con recelo. Pero el pueblo sano, despreciando esa canallesca leyenda de «Cuerpo represivo», y cuya disolución se ha pedido por la hez de nuestra sociedad, les ha abierto los brazos.

Los hombres de gris nos han llenado de confianza, de paz y de seguridad. Y también de admiración.

Son los mismos que, cazados como alimañas, perseguidos por las metralletas, y acosados y boicoteados por una sociedad insolidaria, despiadada y brutal, han pasado largos meses en las ciudades vascas.

Son los mismos que han tenido a sus madres y a sus esposas con el corazón palpitante mientras ellos contenían los ardores democráticos de unas masas de energúmenos que ejercitaban su «libertad de expresión» con metralletas y explosivos.

Son los mismos que han visto a sus hijos y a sus esposas despreciados y perseguidos; que no han encontrado ni un corazón amigo, ni una mano tendida, ni una puerta abierta; que han aguantado impávidos el insulto soez y la provocación cobarde.

Son los mismos que no han comprendido todavía por qué han muerto muchos de sus compañeros al impedir que ondeara un símbolo del odio a España y que ahora goza de las bendiciones de un Gobierno que se dice nacional.

Son los mismos que no pueden comprender que se amnistie a los asesinos; o que ante las barbas de un gobernador se queme la bandera nacional sin que muestre el menor gesto de gallardía; o que desde el mismo Congreso se grite que se vayan, sin que la dignidad de quienes se tienen por padres de la Patria, les mueva de sus asientos.

No. Los grises no comprenden eso. No pueden comprender que se hayan sentido extranjeros en su propia Patria y considerados como tropas de ocupación. No comprenden que hayan sido víctimas de todos los rencores y cabezas de turco de todos los fracasos políticos.

Si los grises hubieran pensado que el pago de su entrega iba a ser una medalla póstuma y una pensión de miseria para sus familias, las deserciones serían en masa. Pero no. Los hombres de gris tienen un concepto de la dignidad, del deber, de la lealtad y del patriotismo que no pueden comprender los perjuros, los acomodaticios y los cobardes.

Los grises nos están dando la mejor de las lecciones: la hombría de bien.

Hermanos de gris, siquiera para compensaros un poco de tanto odio, de tanta estupidez y de tanta incompreensión, os doy la más cordial bienvenida.

Mi casa, mis brazos y mi corazón los tenéis abiertos de par en par.

Jaime CORTES

DISCRE- TISIMO

La táctica del Gran Diablo

DE la antigua táctica de que cada uno marque a un hombre, vamos a pasar a la táctica de «marcar» por zonas.

Los reunidos concentraron su atención, para no perder ni una palabra de las explicaciones.

—El marcaje por zonas lo haremos a base de especializaciones —con tono de entrenador de fútbol, el Gran Diablo continuó hablando a los demonios reunidos—. Es una táctica que venimos aplicando, con gran éxito, en otros países de la Tierra...

—¿Podría aclararnos un poco eso de la nueva táctica, con ejemplos? —preguntó un diablo delgado y triste.

—Estamos preparando especializaciones por materias. Así, el encargado de la promoción del aborto tendrá un dossier con argumentos, preparado por un equipo, para poder manipular a todos los humanos que no tengan la mente madura. Asesinarán en masa a los niños indefensos, en el vientre de sus madres. Esos niños ya no nos darán más trabajo: nunca serán santos para luchar contra nosotros. Los ejecutores de los crímenes habrán caído en nuestras manos para siempre.

—Teóricamente, parece un buen plan. Pero... ¿qué argumentos son esos? —preguntó, un tanto escéptico, el mismo diablo.

—Los que ya sabéis: los demográficos. Los de los derechos de la mujer a su propio cuerpo. Los de los problemas económicos. Los de que la vida no es creada por el Gran Enemigo en el momento de la procreación, etc. Pero todos estos argumentos adornados con frases preparadas por los especialistas. Frases tanto demagógicas como poéticas.

—¿Qué más especialidades habrá? —preguntó un diablo menudo y gordo.

—Pues todas las correspondientes a nuestros campos de acción: DE promoción de la droga. DE juego y casinos. DE películas «S», y espectáculos similares. DE adulterio. DE divorcio. DE anticonceptivos. DE enseñanza sin Dios (con perdón). DE pornografía en revistas y TV. DE blasfemias, tacos, groserías e irreverencias. DE odio y enfrentamientos, etc.

—No veo para qué hacen falta especialidades —interrumpió otro diablo—. Ya tenemos las palabras empleadas por los «padres de la nación». ¿No son bastante convincentes?

—Claro que emplearemos las mismas —contestó Lucifer—. Pero... corregidas y aumentadas, con fondo diabólico y apariencia pastoral. Se levanta la sesión.

Cada diablo se dirigió a cumplir su encargo, con el éxito de siempre.

Carlos ROCES FELGUEROSO

Nostalgias del pasado

CUANDO se nos quiere desacreditar y menospreciar, se dice de nosotros que somos nostálgicos del pasado. Nostálgicos nos llaman los partidos enemigos nuestros, que son casi todos, pues nosotros somos el movimiento antipartidos. Nostálgicos nos llaman los periodistas que están en la nómina de Moscú, y los que estúpidamente les hacen el juego a éstos. Nostálgicos nos llaman en sus coplas los poetastros y los cantantes compositores que deben su mezzquino éxito únicamente a sus ataques contra el antiguo régimen. Nostálgicos nos llaman los que se lo oyen a los demás, sin saber ciertamente lo que dicen, sólo por seguir la moda.

¿Qué tendrá el pasado más inmediato, que nos hace sentir nostálgicos? ¿De qué tendremos tanta nostalgia?, se preguntarán algunos.

Tenemos nostalgia de los años pacíficos del franquismo, pues vemos ahora cómo se deteriora el orden público hasta extremos verdaderamente alarmantes, cómo crecen la delincuencia y las huelgas, y cómo aumentan los enfrentamientos entre españoles por causa de su división en partidos.

Sentimos nostalgia, en fin, de la antigua tranquilidad y de la prosperidad pasada que tuvimos al mando del Caudillo. De un pasado que casi es presente, pues todavía lo recordamos como si lo estuviéramos viviendo. Sentimos nostalgia de un pretérito perfecto porque miramos al futuro.

Los separatistas vascos reclaman sus históricos derechos forales, perdidos en el tiempo. Los separatistas gallegos añoran la época en que el reino de Galicia no había sido todavía absorbido por el de Castilla y León. Los separatistas catalanes recuerdan con nostalgia el condado de Barcelona, con Ramón Berenguer al frente. Los separatistas valencianos se acuerdan de Jaime I el Conquistador, por otra parte, un gran rey español. Los separatistas navarros añoran a Sancho VII el Fuerte. Los separatistas canarios recuerdan la vida de los guanches, anterior a la conquista por Castilla. Ahora está muy de moda meterse a separatista, y todos los separatistas españoles vuelven sus ojos atrás, con nostalgia, hacia la noche de los tiempos, hasta la Edad Media, en que España estaba dividida en pequeños reinos. Miran con nostalgia, aun sin darse cuenta, a un pasado superado a través de un proceso histórico irreversible. ¿Quiénes son, por tanto, los nostálgicos del pasado?

Cuando vivía el Caudillo, los marxistas y liberales miraban con nostalgia la época republicana, cuando tenían patente de corso para acabar con España. Pero entonces nadie les llamó nostálgicos del pasado cuando se asomaban a la opinión pública a través del comunicado anónimo o del panfleto clandestino. Permita Dios que pronto la situación en España se normalice y esos impíos sean otra vez nostálgicos de ese pasado que ahora es presente.

Juan Ignacio VILLARIAS GÓMEZ

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL



Acto
conmemorativo
del
18 de Julio

Para quienes
no pudieron asistir
a la plaza
de Las Ventas

Ya ha salido la cinta
magnetofónica
que recoge las palabras de Blas Piñar
450 pesetas

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIP-TOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR



BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ suscripción: 1.800 ptas. (anual)
- ☐ suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA

- ☐ contra reembolso
- ☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación

NOMBRE..... APELLIDOS.....

DOMICILIO..... EDAD.....

LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

La ficha será remitida a las señas consignadas.

EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!



ib
Hemeroteca General
CEDOC

Estas Navidades felicita con nuestros Christmas

***Para felicitar
este año
a tus familiares,
camaradas y
amigos de toda
España, enviales
nuestros
Christmas con
el inconfundible
sello de
Fuerza Nueva***



PRECIO

UNIDAD
30 PESETAS

COLECCION (5 UNID.)
COMPLETA
125 PESETAS

PEDIDOS A:

**Fuerza Nueva, Editorial
Calle Núñez de Balboa, 31
MADRID-1 y Delegaciones Provinciales**

